ARTES Y LETRAS

EL DIARIO

SUPLEMENTO DOMINICAL

La Paz, Domingo 22 de Febrero de 1953.

La Poesía en el Teatro de Benavente

Por
Luis Guarner



Corrían los años de la última decena del siglo pasado, y entre el derrumbamiento de tantas cosas espirituales, en España comenzaba a avizorarse ya la luz de una nueva sensibilidad literaria que, en los años finiseculares, había de alumbrar con luz de amanecer, precisamente al ponerse aquel sol del imperio colonial español que alumbró durante siglos dos mundos hispánicos en ambos hemisferios.

En el ruedo ibérico literario las multitudes seguían vitoreando con entusiasmo los párrafos amplios, elevados, sonoros como campanas, de los discursos de Castelar; los públicos españoles se soñaban con las terroríficas escenas de odios y venganzas, de exaltadas pasiones de un teatro neorromántico de Echegaray, de Sellés, de Feliu y Codina... y las poesías de Nuñez de Arco, Campoamor, Ruíz de Aguilar, Ferrari, eran leídas con fruición por las gentes; pero las obras de aquellos ingenios habían de pasar también, como el desastre colonial en la liquidación del imperio español, que había de hacer pensar seriamente a los jóvenes escritores de España en el porvenir de la patria; y con esa preocupación supieron, en un gesto de verdadero patriotismo, sobreponerse al pesimismo ahogador que la realidad imponía a la vida nacional. Una nueva generación de escritores pensaba en España y buscaba los nervios rotos de la patria para reconstruir su alma deshecha...

Entre aquellos jóvenes escritores, con tanto desprecio por el inmediato pasado como esperanza en el porvenir, se contaba Jacinto Benavente, nacido en el mismo corazón de España, y a la sazón mozo en la veintena de su edad. Había ya publicado un libro con el título de "Teatro fantástico" (1892), pequeño volumen en el que se juntaban varios esbozos dramáticos, constituyendo una reunión de cuadros ideales de ensueños vagos y borrosos, como alguien los calificó entonces. En estas breves escenas, sutiles de concepto y bellas de forma, en las que entra tanto la fantasía y el ensueño, que descubrían un temperamento de poeta, se anunciaba además el instinto del futuro dramaturgo que había en el novel autor.

En este libro primogénito da Benavente su profesión de fe literaria en el delicioso diálogo final "Modernismo" dando así el credo de la escuela que con este título estaba naciendo. Al decir por boca del modernista: "En moral como en arte, sólo ha una expresión honrada: la sinceridad. Si somos buenos la expresión de nuestra vida será la bondad; si somos artistas, la expresión de nuestro arte será la belleza; pero seamos sinceros siempre".

Este credo estético le ha acompañado siempre desde entonces, y como en Benavente floreció un poeta, su obra fué la belleza sincera, esto es la flor y el fruto de la poesía.

Al año siguiente, 1893, Jacinto Benavente publicó en Madrid su segundo libro (un librito de dieciseisavo), con el escueto título de "Versos" que alcanzaba dos ediciones en el año.

En este pequeño volumen (105 páginas) se untan poesías diversas, de formas sencillas, pobres a veces, con aquella sencillez de las rimas becqueraínas mas también con aquella suave emoción interior que no necesita de redundantes estrofas para llegar al corazón de los lectores y más aún de las lectoras.

Desprecia el joven poeta la emperifollada lira de los Nuñez de Arce, de Ferrari, de Grillo y otros corifeos de las musas postrománticas, que tantas veces suena a cornetín destemplado. El libro se publicó precisamente en el año 1893, en que muere Zorilla, y en las páginas de este libro parvo no cabe la forma grandilocuente: no obstante, estos versos están saturados todos ellos de una suave fragancia romántica, pero de un romanticismo sincero, porque en el corazón joven y porque es el de un verdadero poeta que nace. Por las páginas de este libro pasa la sombra de Becquer, melancólica y enamorada, y la Heine, que junta sus lamentos de amor una sonrisa escéptica y amarga a un tiempo mismo tiranizando el propio dolor. La preocupación del más allá atormenta también al poeta, que se inspira en la duda de Hamlet, lo que nos dice de las preferencias sespirianas del autor. No faltan los temas tan preferidos en los años finiseculares: el progreso en la "Galería de máquinas" de la Exposición de París, 1899; el azar del juego, en "Improvización": los paraísos artificiales en "Embriaguez" y algunas notas de pesimismo y desesperación cristalizadas en rebeldía en un tono que seguramente haría sonreir hoy a aquel poeta, que entonces a los veintisiete años se creía un iconoclasta terrible.

Tras este pequeño libro juvenil, de juvenil poesía, no volvió Benavente a publicar más versos en volumen aunque seguramente los seguiría escribiendo... Cuando le preguntaban a D. Jacinto porque no escribe versos, contestaba el dramaturgo: "porque los versos han de ser buenos, y los míos no lo eran".

Esta excesiva rididez para juzgar sus versos nos dice del alto concepto que le merece la poesía. Los versos de su libro primerizo no eran obra defintiva, en efecto; pero constituyen el anuncio de un poeta que entonces florecía, y que, a través del tiempo, ha ido ganando en obras y obras dramáticas, que si no son vestidas con las galas del lenguaje rítmico, son obras de verdadera creación poética plenamente lograda. Por esa se ha podido decir que todo el teatro benaventino tiene un hondo sentido poético.

Quizá faltó a Benavente, para ser un gran poeta lírico —dice su biógrafo Angel Lázaro— soledad, recogimiento, esa tragedia de juventud en que se fragua el alma pura y heroica: la tragedia sentimental que viven o se crean los poetas líricos de aquel tiempo. Tal vez le faltó el ambiente y el paisaje. "Su juventud —dice— se vió solicitada por reuniones y saraos, por las tertulias y los corrillos ciudadanos. De ese modo el artista sin dejar de ser subjetivo, atiende cada vez más el espectáculo que le ofrecen las costumbres, los usos y las vidas de los hombres de su tiempo. Sobre el poeta lírico gravita la fuerza cósmica; sobre el dramaturgo ejerce su influencia la fuerza social".

El poeta que llegado a conocer el secreto de por qué se afanan los hombres y las mujeres; que ha llegado a conocer sus tretas y sus hipocresías, sus arterias y sus mezquindades, es el que será siempre: un poeta y lo vé todo, y como lo comprende lo perdona todo, porque su espíritu está por encima de tanta pequeñez como ha visto en el mundo.

El poeta entonces ha podido crear todo un mundo de quimera, que es un teatro multiforme y maravilloso, donde pasan vidas y almas, de tan diversa aventura y destino como de matiz psicológico tan llenas de sugestión y sobre todo de sinceridad y poesía.

Esta poesía va y viene en su vuelo de inspiración, sobre la obra del dramaturgo se levanta y rastrea, sube a las nubes y camina a flor de tierra entre la humilde vida cotidiana. Como dice Martínez Sierra, va "desde la selva del Nirván, donde grandilocuente habla el alma de un rey que es poeta, hasta un palco de la plaza de toros donde una mujer que es sólo mujer lamenta su flaqueza en dos palabras dichas a media voz; desde el espíritu complicado y sutil de una princesa Elena, que afirma como único deber y destino la libertad del alma en la sublime diversidad del amor, hasta el corazón recto de una Isabel que hace su vida de la resignación austera, y que tiene por gozo y privilegio lograr su recompensa en unas pálidas y melancólicas rosas de otoño; desde las casas frívolas donde hay elegante y refinada perversidad, hasta la pobre casa de la dicha, en la que la sencillez de unos amantes corazones no logra disinguir dónde acaba el amor y empieza el mal, sedientas han nacido de la portentosa intelectualidad de Jacinto Benavente, y almas resignadas: frentes de mujer que son como de esfinge, y frentes luminosas: bocas reidoras, ojos abiertos de par en par al sueño, oídos atentos al sonar profundo del caracol marino, el que lleva dentro todo el rumor de todas las olas, todo el misterio del infinito; y risas y llantos, y palabras con sal, y palabras con miel, y otras con frescura de lluvia de mayo, y otras con bendición de melancolía; palabras que suenan, almas que viven en palacios, en jardines, en humildes hogares, bajo el sol, a la luz de la luna, a los arificiales centelleos de una fiesta humana".

Por el mundo fecundo y abigarrado que forma el teatro de Benavente desfilan las más varias y dispares vidas, las más excelsas y las más viles almas: todas ellas son reales, todas tienen realidad y siempre, tienen poesía y en esto consiste el triunfo de la poesía benaventista sobre la prosa que al parecer es meritable en lo actual y en lo definido. Los personajes del teatro Benavente no son de ensueño ni habitan reinos de ilusión —excepto, claro es, en aquellas comedias fantásticas deliberadamente así escritas— ni están arrastradas por las viejas fuerzas de la fatalidad o el destino, ni siguen aún las más de las veces los designios de amores imposibles que engendran las tragedias; dijérase que, por el contrario todo pasa, todo fluye, todo se realiza en la vida cotidiana y vulgar de cada día, y sin embargo, en esta vulgaridad alienta el misterio, la emoción la poesía más viva. Benavente ha sabido escudriñar la vida de su tiempo; ha sabido encontrar la fuente de la emoción que muchas veces no está como se ha creído en el corazón exclusivamente. El la halló en el intelecto: el poder emocional del corazón decae, y despierta, en cambio, el del intelecto, que pone poesía en inquietudes desconocidas de los siglos pasados. Ahí está la poesía del teatro de Benavente: en en haber sabido llegar al alma de los hombres y de las mujeres, a esas verdaderas almas humanas y en haber encontrado en ellas el sutil perfume de una poesía verdadera, que es la únuica razón de la vida.

En esto consiste el verdadero poder de Benavente como nos dice Rubén Darío: en que es un poeta, en que posee la intra y supervisión del poeta y en que a todo le comunica la virtud mágica de su secreto.

'Entrad en su teatro de ensueño y en su teatro de bondad —nos invita el gran poeta americano— Dejaos llevar por la mano que sabe apartar los ramajes hostiles. El os hará el regalo de la voética dulzura..."

Entremos pues, yo os lo aconsejo, en el jardín de la obra dramática de Benavente. Allí veremos y gustaremos la poesía de la realidad, que es la realidad de la poesía.

ESCAPE INTELECTUAL

En la Unión Soviética

Por
Elisabeth Hunkin

Un apartado del nuevo Plan Quinquenal Soviético está dedicado a mejorar y a ampliar las facilidades para publicaciones impresas a fin de asegurar y aumentar la producción de la literatura científica y recreativa.

El Partido está decidido a que no haya dificultades materiales que detengan el vuelo de la inteligencia soviética. Pero el Partido tiene un concepto muy limitado de las condiciones vitales para el arte y la ciencia. No sabe que la mente y el espíritu no pueden desarrollarse sometidos a una camisa de fuerza. Qué sitio puede ocupar un artista creador en un sistema que impone formulas automaticas y repudia todos los valores que no son de utilidad inmediata,

Los intelectuales y los artistas de la Unión Soviética se ven obligados a provechar cualquier salida, cualquier modo de escape, y si lo hacen. Todavia disponen de algunos cauces de escape legitimos; otros se los procura cambiando porciones de su libertad interior por demostraciones externas de conformismo. Naturalmente, el juego es peligroso; en cualquier momento pueden ser acusados de cosmopolitanismo, formalismo, nacionalismo burgués o siquiera, de quedar rezagados frente a la vida. No obstante, es para ellos vital, tanto para su propia integridad como para la supervivencia cultural de su país, que se arriesguen.

Para los intelectuales que tienen en cuenta las demandas del Partido y no descuidan su propia educación política, existe una gran salida por donde escapar. Legitimamente pueden mirar al pasado —al estudio de la historia, a la edición de antiguos textos y al estudio de clásicos Rusos y Occidentales. Trabajo de esta índole, aunque no siempre exento de insospechables peligros, se halla estimulado en la Unión Soviética y se considera de importancia para el Estado— siempre que se hagan referencias constantes a interpretaciones Marxistas. También son importantes vías de escape para los mismos intelectuales, si quieren conservar amplias y saludables perspectivas.

A cambio de ofrecer los frutos de las investigaciones en el contexto de la lucha de clases espolvoreadas con la pimienta de citas marxistas algo apropiadas, los académicos pueden vagar sin obstáculos por los mundos de Shakespeare o de Tolstoi. Se pueden entregar a los refinamientos de la crítica de textos, con tal que hagan resaltar, como han hecho recientemente tres literatos historiadores, "que el problema de la exactitud de los textos en los clásicos no es asunto particular de un especialista individual sino un asunto de mucda responsabilidad y materia de importancia Estatal". Los aniversarios de hombres célebres, tales como Balzac, Victor Hugo, Beethoven y Leonardo da Vinci, también han dado a muchos la oportunidad para leer, escuchar o ver obras que se elevan por encima de consideraciones doctrinarias.

Naturalmente, esta vía de escape tiene sus tropiezos. El interés al pasado por puro amor al pasado se considera una especie de traición, y los que lo manifiestan sin disimulos sepan con seguridad atacados, en la URSS. Un artículo aparecido en la Literary Gazette Soviética, en Octubre, contenía significativos comentarios sobre los temas escogidos en tesis académicas. "Suele suceder, decía el artículo, que la persona apolítica que escribe una tesis se absorbe de modo tal en el reaccionario escritor del pasado que está estudiando, que acaba haciendo generalizaciones en su materia partiendo del punto de vista de aquel escritor reaccionario". Especialmente están inclinados a esta forma de desviación los escritores y estudiantes de las Repúblicas federados con la Unión tal vez porque sus sentimientos nacionales hallan expresión válida en las cosas del del pasado Hay muchos que, como los encargados de un Museo en Uzbek, "adoran los pasados tiempos y subestiman de un modo claro los sucesos del periodo bolchevique".

La opinión del Partido, es preferible que busquen escape en el futuro, cuando se realice el Comunismo, todo será más maravilloso, magnífico y feliz que nada de lo conocido hasta ahora en la Tierra. Esta es una forma de escapismo deliberadamente fomentada, especialmente entre la juventud, y se pide a los escritores que contribuyan con su parte. En 1950., un volúmen de poemas por Evgenii Domatvsky, uno de los más prominentes de los poetas jóvenes modernos en el Soviet ganó un premio Stalin. Una forma de promesa por su visión del futuro:

"Saben los mozos, y también
los viejos,

Que tanto el pan blanco como
el negro.
Se repartirán gratis a cada uno".

Lo cual levó un guasón y añadió: ¡con morcilla!

En julio de 1952, un artículo en la Literary Gazette hizo la critica elogiosa de un libro para niños de V. Zakharchenko, titulado "Viaje al Mañana". Este libro describe lo que los futuros viajeros podrán ver: los tremendos inventos científicos, nuevas colosales plantas de energía, climas cambiados, grandes ríos cambiados de curso. "En nuestro país —dice el crítico— es difícil separar el sueño de la realidad".

El artículo terminaba pidiendo que todos los libros, ensayos, novelas y poemas soviéticos incluso los que no se ocupan directamente del futuro, "respiren el espíritu del mañana". Más, si resulta natural para los científicos el concentrase en el porvenir no es tan fácil para los artistas y hombres de letras, ni siempre es muy claro que la clase de fantasías serían aceptables al Partido...

Y tal vez un refugio más satisfactorio es la maestría del medium, en un esfuerzo de perfección artística. Aunque solamente esté permitido dentro de ciertos límites, porque el concentrarse en la forma con exclusión del contenido Marxista es recaer en otro delito, el del formalismo. No obstante, son agunos los que en la Unión Soviética osan elogiar este riesgo. En una reunión de prosistas y comediógrafos de la Unión de Escritores en Leningrado, a principios del actual, uno de los socios se atrevió a decir que ya estaba cansado de "oir hablar de los autores que quedaban rezagados de la vida". Creía que la razón de sus fracasos estaba en otro punto: en un conocimiento inadecuado de las leyes del Arte. Y un Profesor de Conservatorio de Kiev cuando lo preguntaron por qué sus alumnos jugaban con palabras sin contenido partidista, replicó audazmente que no se preocupaba de su ideología lo que quería es perfeccion.

Recientemente, varios articulos en la misma Literary Gazette, han pleiteado en favor de mayor libertad poética. En uno de ellos se dice: "Algunos de nuestros teóricos han olvidado hace tiempo los preceptos de Gorky y de Mayakovsky y han confundido la atención a la perfeccion de la forma poética con el formalismo".

Otro articulo, sobre poesia lírica, insistia en que deba permitirse que los poetas expresaran su individualidad, porque de lo contrario no puede existir el género de poesa lírica. Al mismo tiempo, el escritor tenía mucho cuidado en apoyar la demanda diciendo: "El pueblo Soviético gusta de la poesía lírica la cual da la revelación de muchos aspectos del noble mundo de las emociones. Pertenece a la poesia lírica un lugar importante en la lucha contra las supervivencias del capitalismo en las mentes del pueblo".

Tal vez la forma más aparente de escape común a los que estudian la prensa Soviética, es la negativa, de resistencia pasiva al adoctrinamiento político y a las demandas del Partido. Lo cual se puede hallar en lo que los críticos llaman "rincones tranquilos". El Conservatorio de Kiev es un ejemplo, emos que allí muchas lecciones sobre la historia y la teoría de la música "hacen poco para desenmascarar el decadente y mofítico arte de Occidente y fallan en mostrar la lucha del Partido Bolchevique para el desarrollo de un musical Soviético afirmativo de la vida. Y se añade: "el cuerpo docente está plagado con personas cuyas cualidades técnicas y políticas no llenan las exigencias de un establecimiento de educación superior".

En toda la URSS., los escritores, pintores y músicos son regañados constantemente por su deficiencia en pintar de un modo convincente la escena contemporánea. Hay muchos miembros de la Unión de Artistas Soviéticos, dijo Izvestya de 1o. de julio de 1952, que casi nunca visitan fábricas granjas colectivas o empresas de construcción, por lo cual presentan obras que demuestran su ignorancia de la vida y tergiversan o empobrecen la figura del hombre soviético. Incluso los nuevos colosos de la construcción, los grandes proyectos del Comunismo, y los que los hacen, no han topado aún con sus cantares. "Le duele a uno dice el crítico de una novela acercar de la irrigación soviética —y su queja es típica— el pensar que un escritor, tan minucioso cuando se trata de un paisaje alterado o transformado, tan generoso cuando trata de dar al lector la información sobre hechos, se entretenga tan poco con el pueblo que vive cuotidianamente sus problemas, ordinarios pero muy significativos".

En las Repúblicas que forman la Unión este defecto se acentúa. Los miembros de la organización del Partido la Unión de Escritores Estonianos Soviéticos, tuvo que confesar, en su reunión anual de 1952, que realmente todavía no se habían escrito buenos libros "acerca de la historia de las luchas revolucionarias de los trabajadores de Estonia, acerca de la vida de trabajo de la clase obrera estoniana o acerca de la clase intelectual soviética de Estonia".

En Lituania según una editorial del diario central de Lituania "Soviotskaya Litva" la literatura nacional da todavía una representación muy pobre de la actualidad y los músicos componen pocas canciones para las masas militares acerca de la nueva vida y el trabajo inspirado en el Socialismo". En otras partes, el nivel de educación política es aún bajo: un pintor Ukraniano representó recientemente como un revolucionario al famoso bajo Chiliapin, mimado del Zarismo.

También existen quietos romanses en el mundo académico, en los cuales parece que se ha descuidado el estudio marxista incluso en algunas Academias de Ciencias, baluartes de la enseñanza Soviética.

"PAGINAS DE VIDA"

"EN VEZ DE UNIVERSIDAD, ARTESANIA Y PROFESION AGRARIA Y CAMINERA" — Fragmento de la obra inédita del malogrado escritor CARLOS MEDINACELI

La Universidad, en vez de ser un bien, ha sido causa de la proletarización de la burguesía, en lo económico; del derroche de lo orgánico y lo intelectual en lo biológico y del parasitismo en lo social.

A este exceso de mal, hay que combatir con el exceso del remedio. Si Bolivia ha sido, hasta ahora, el país del profesionalismo sin acomodo y sin utilidad social, en lo porvenir debe tender a ser un pueblo de trabajadores en tareas fructiferas.

En este sentido, nada más acertado que el plan de reforma propiciado por Eugenio D'Ors.

Bolivia, país agrícola y minero, debe tener hombres capacitados para estas labores y las que de ellas se deducen.

D'Ors ha notado que hay un conflicto permanente para nuestra cultura: la lucha entre una minoría selecta, europeizada, y la gra masa regnícola, apegada a las tradiciones del suelo.

¿Cómo ha de actuar aquella minoría europeizada y europeizante, frente a la oposición pasiva de la masa? Si pretende hacer que se adapte a la civilización occidental, la despersonalizar y su fracaso es rotundo. Es lo que ha sucedido hasta ahora.

Nuestros "educadores" han querido que el pueblo se modernice, adquiera modos, hábitos mentales y volitivos de los europeos. Pero ello no ha podido ser: la masa, adherida a sus costumbres, a su arte y su ciencia vernáculos, a su alma elemental e intransferible, ha repelido toda cultura exótica que se le ha querido imponer. Ese ha sido el error de nuestros "pedagogos": pretender despersonalizar la raza y suplantarle el espíriu, mediante una cultura extraña.

Lo que hay que hacer es lo contrario: aprovechar el alma nativa, —su potencia— para llevarla al acto. En otros términos, que la masa social progrese, pero dentro de sus propias modalidades.

"Lejos de tratar de imponerle orgullosamente —escribe el autor de "Glosas a la nación boliviana"— un tipo de civilización que no es el suyo, basado en un ideal de ciencia que no es ni puede ser propiamente de nadie, va ahora a procurarse que los selectos se acerquen a ella con generosidad, con humildad, para estudiar las creaciones propias de ella, recogerlas, encausarlas, sublimarlas, desenvolverlas en un círculo amplio y construir con ellas una forma de civilización acabada".

"Que la mayoría sea, por un tiempo, tanto como maestra, discípula del tesoro, en gran parte inexplorado todavía, del alma popular. Que conozca las formas en que ésta se realiza; que ayude el pueblo a realizarlas. Las del arte popular; las de los oficios vivos y las tradicionales profesiones, sobre todo, que son las más aptas para la concreción vivificadora del "hacer".

"He aquí, pues —agrega— lo que propongo: una educación pública que continúe y perpetúe la obra del arte popular. **Una educación que inspirada en el folklore se cierre en la artesanía".**

LA ARTESANIA SEGUN EL CONCEPTO D'ORSIANO

"Primero: identificación de la llamada "primera enseñanza" con la agricultura.

En torno del aprendizaje —que no enseñanza— de la agricultura, queda aceptada la comunicación de nociones que no dá o pretende dar la escuela primaria: la granja-escuela.

Segunda: identificación de la llamada 'segunda enseñanza" con la artesanía en sentido estricto.

De los hijos del país que han practicado la agricultura, unos se quedan en ella. Otros pasan al **aprendizaje,** —siempre "aprendizaje". nunca "enseñanza"— de las artes y oficios. En torno a este núcleo de creación auténtica, los trabajos manuales, se coloca la tarea de intensificación y complejidad necesaria a conocimientos, propia de este período de la instrucción pública. No se crea cosa tan difícil. **Hay mucho de embeleso con la selva escolástica de colegios y liceos.** Pocos serán los bachilleres que sepan más química que un buen tintorero o más mecánica que un chófer. **La escuela profesional sustituye así al liceo. El artesano al bachiller.**

Y así, luego, en la vida, si el artesano no logra personalmente el exito apetecido, siempre le queda el recurso de retroceder hasta la agricultura.

Tercera: La Universidad: una educación de aprendizaje profesional.

Es todavía éste un proyecto, a ella sólo pasa un número de jóvenes de los que son ya, en primer término, artesanos. Y en ella se hacen médicos, farmacéuticos, abogados, bibliotecarios, ingenieros, maestros de escuela, profesores.

Cuarta: esta se deja para muy reducido grupo: procede así por elevaciones sucesivas de la gran masa popular, pero no separando de ella, ni impuesto a ella. El físico, el matemático, el filósofo, son una flor nacido de la cultura general, pero no de un producto artificial extraño a ella. Y el que haya querido ser químico, y le hayan faltado fuerzas o suerte, que retroceda a la farmacia. Y si ni así, hasta la tintorería; y, si ni así, hasta sembrar patatas. **Todo menos convertirse en un triste proletario de sombrero hongo y en un parásito social.**

Y en todos los momentos y en todos los grados de esta cadena de aprendizajes, **hacer, hacer, hacer; practicar, practicar, practicar.** Y limpiarse el alma de vanidad para quedar así digno de participar en la creación folklórica colectiva, en el trabajo práctico y épico".

Este es el plan de reforma auspiciado por el autor de "Aprendizaje y Nacionalismo". Como se ve, implica una transformación básica de nuestro carcomido sistema de **"Universidad" Escolástico - burocrática,** que ni con la tan cacareada Autonomía Universitaria ha de dejar de ser el mueble inservible que es y una limitación de nuestros viciosos planes "bachillerescos" y "doctoristas". Sólo de esta manera cumpliremos las eternas e imperecederas normas del Antiguo Testamento: "ganarás el pan con el sudor de tu frente" y no llegarás a empobrecer más a un Estado pobre con tu pobreza profesionalmente parásita y "ciudadista".

La Paz, 16 de Julio de 1930.

El Origen de los Urus

Por
Humberto Valdez
Especial para EL DIARIO

Creo que el mejor homenaje que se puede tributar al hermano Departamento de Oruro es hablando de su epopeya y refiriéndonos a su progreso y a sus virtudes y es en este sentido que deseo comenzar por aludir a uno de los aspectos de su historia que se refiere a su población primitiva.

Nuestra historia al mencionar a uno de los grupos étnicos que poblaron una gran extensión del Departamento de Oruro, no lo hace con detenimiento, ni le asigna la importancia que tiene y que podría haber inquietado hace mucho tiempo a los investigadores, a fin de establecer la verdad sobre ese grupo que en los últimos tiempos se ha reducido a expresiones que tienden a su desaparecimiento justamente, porque mantuvieron gran altivez y orgullo que no les permitía mezclarse ni con los aimaras ni con los quechuas, ni menos subordinarse a ellos, y que hoy viene atrayendo la atención de muchos hombres de ciencia que tratan de desentrañar el origen de esta raza tan original.

Al iniciar este breve como somero trabajo para describir el escenario en el que actuaron los URUS, hablemos un poco de nuestra mitología y concretamente hablemos del mito de Thunupa aunque sea sólo en un pasaje donde dice de la influencia que tiene sobre las cosas de la naturaleza a la que vence y domina, no así a los hombres que han llegado a practicar una vida disoluta. Hablando de la mitología andina pretendemos enlazar acontecimientos que permitieron dar vida a un grupo de hombres que parece que hubieron contado con el auxilio de numenes para supervivir contra todos los elementos que se le oponían.

Thunupa, el moralista que por doquier camina pregona el bien y que practica la reforma de las costumbres de los hábitos adquiridos en la creencia del mal que pervierte a los pueblos de Sicasica y Carabuco, recibe el castigo de todo redentor: Azotado y martirizado es atado a tres piedras. La leyenda refiere que aparecen hermosas aves que le sueltan de sus ataduras dándole libertad. THUNUPA, tiende su manto sobre las aguas e impulsado por los vientos llega a Copacabana abriéndose a su paso el bosque de totora por donde avanza y en la cual más tarde navegará una raza luchando por su supervivencia. Un día llega a Iticaca, encuentra a los sacerdotes y les predica reprendiéndoles de sus malas costumbres y vicios que los lleva a la podredumbre. Pero los sacerdotes lo vuelven a apresar para arrojarlo atado a una balsa la que iba a expensas de los vientos que la empujan hacia Huiñamarca y antes que choque, la tierra se abre en un canal inundando su cauce por donde navega la balsa hasta llegar al Lago Poopó en los Aullagas.

Es en este escenario de planicies donde se pierde el horizonte y desde donde se puede observar la bóveda celeste tachonada de estrellas de belleza infinita, donde una raza de hombres que se considera la más vieja del mundo, lucha y vive por miles de años, sin juntarse con otros grupos, hasta extinguirse heroicamente.

Son los Urus a decir de Posnansky descendientes de los Arahuaques que habitan el macizo de las Guayanas y el Brasil, teniendo relación o mejor dicho, siendo hermanos éstos de los terribles Caribes. Paul Rivet, el sabio americanista, sostiene que grupos de los arahuaques abandonaron la zona de las Guayanas, cruzaron el Amazonas y remontando por el Madera aparecieron en los Moxos y los otros desfilaron por las depresiones del Marañón para aparecer en las costas del Pacífico, subdividiéndose estos luego, en los Tacames, Atacameños etc. Los que ascendieron por el Madera y los Moxos lograron franquear las montañas que nos separa con el noroeste para llegar al altiplano y situarse en las riberas del Poopó, el Desaguadero, abierto por la leyenda, de acuerdo con las costumbres de su vida adicta a la caza y pesca y muy poco a la agricultura.

Por eso Paul Rivet, refiriéndose a estos pobladores dice: "Los Urus pescadores fluviales del Amazonas al radicarse en la planicie andina escogieron por su mansión, por habitat, las Islas y las riberas de las grandes lagunas", y justamente aquellas tierras y aguas referidas por Thunupa que prepara ese habitat para los hombres que debían extinguirse antes que mezclarse con otras razas.

Monseñor don Leónidas Bernedo Málaga, respaldado por serios estudios de carácter arqueológico y antropológico, afirma que los Urus de Bolivia, presionados por los aimaras y quechuas, sucesivamente, se desplazaron hacia el Valle de Arequipa fundando aquella ciudad con el nombre de Puquinas que no son otra cosa que los Urus. Sigue expresando que los Urus en su primer período fueron cazadores y pescadores, ingresando luego a un segundo período en el cual se dedicaron a la cultura de la tierra, a la crianza del ganado y a organizar una sociedad bajo un gobierno teocrático que construyó edificios de piedra y en esto se recurre a Posnansky al manifestar que se aliaron a pequeños grupos de aimaras con los cuales levantaron el monumento de Tiahuanaco. Los Arahuaques, según Posnansky, han estado sin lugar a duda, en la región andina antes de la época glacial; del estudio de los cráneos dolicocéfalos de los restos humanos y de las industrias de procedencia selvática, de las construcciones; de los ideogramas de carácter religioso etc., se refiere que los puquinas tienen filiación Arahuac y que son los genuinos constructores de la civilización tihuanacota. Se trae a mención para sostener esta tesis lo que dice el sabio don Belisario Díaz Romero: "El examen de las ruinas de Tiahuanaco, demuestra a todas luces que en dicho paraje se sucedieron dos civilizaciones muy distintas, porque los monumentos, todos no son de una misma época". Don Bartolomé Mitre, eminente publicista también dice: "Todo indica que las más antiguas de las ruinas son más antiguas que los monolitos y los ídolos que pertenecen a una civilización igualmente extinguida, pero más antigua de las que representan las ruinas de Tiahuanaco".

Hace unos meses escuché en el paraninfo de nuestra Universidad, una conferencia sobre los Urus a raíz de haber pasado una película filmada por el Profesor Velard y en ella se afirmó que los Urus no conocían la cerámica ni los tejidos. En la obra del tantas veces referido monseñor Málaga se publica una serie interesante de vasos, cántaros de rica cerámica con gravados hermosos; tejidos de lana policromada. Y por último, la fotografía de balsas construidos con la técnica de los Urus demuestran arte a la vez que una construcción sólida que les permitía navegar en lo más alto del lago desafiando las tempestades sin que nunca a decir de los Urus, hubiesen naufragado. También el señor Málaga, refiere que los Urus construyeron en la región de Arequipa, grandes obras de irrigación artificial y subterránea, depósitos o represas en sitios adecuados que demuestran conocimientos de ingeniería y además, cultivo metódico de la agricultura.

Por último, asegura que después de haber hecho estudios etnográficos y antropológicos, se ha establecido que estos tres grupos: Arahuaques, de craneo dolicocéfalo; aimaras, braquicéfalos, y los quechuas, mesocéfalos, fueron las tres razas que lucharon por el predominio de las regiones más ricas del Ande.

Tal vez nos hemos apartado algo del objeto de este homenaje y queremos retornar a el para referirnos ahora a otros aspectos que nos dirán cómo se formó esta ciudad promisora.

El año 1595, el cura Francisco Medrano tiene la suerte de descubrir unos yacimientos minerales, instalando para el objeto de explotación, grupos de trabajadores que construyen varias casas muy cerca del cerro "Pie de Gallo" y las faldas del "Cerrato".

Tan luego como se apercibieron de esta nueva los españoles del Virreinato de Charcas, acudieron presurosos a las minas para explotar ricos filones de plata, estableciéndose en la región que hoy es la ranchería. Como consecuencia del aumento de vivientes en esa región y atendiendo al pedido formulado por ellos, Su Majestad Don Felipe III, ordenó la fundación de la ciudad con el nombre de "Villa Real de San Felipe de Austria", para cuyo objeto el Oidor y Delegado especial de la Real Audiencia de Charcas don Manuel Castro Padilla, fundó la ciudad el 1º de noviembre de 1606.

En poco tiempo el progreso alcanzado por la Villa la puso al lado de la grandeza del Cerro Rico de Potosí, rivalizando sus pobladores en la Villa Imperial, haciendo derroche de boato de alto refinamiento.

A medida que crecía la ciudad tomaba mayor importancia en los asuntos políticos de allí que se suscitaron hechos trascendentales; conspiraciones contra la Corona y escenas de sangre a la que daba lugar la reacción de un pueblo ansioso de libertad. En 1739, el Corregidor don Martín Espeleta y Villanueva, descubrió una conspiración gestada por don Juan Vela de Córdova, Eugenio Pachamira y Miguel de Castro, los que después de sumarísimo juicio fueron ejecutados el mismo día.

Las desavenencias y luchas entre las autoridades Reales eran también llenas de encono y hasta de sangre como la que ocurrió entre el Gobernador de la Villa don Miguel Landaeta con dos Joaquín Careaga, Contador de las Cajas Reales.

Pero lo más notable de la historia de Oruro y de Bolivia que conmovió a la gente de la época como conmueve hoy y conmoverá siempre, fué la rebelión heroica del 10 de febrero de 1781. En la noche del 10 de febrero del indicado año, un grupo de valientes teniendo a la cabeza a don Sebastián Pagador se alza contra el imperio de los realistas y después de una terrible batalla es sofocada la insurrección y llevado al sacrificio el protomártir Pagador juntamente con sus compañeros que igualmente fueron ejecutados.

La historia ha recogido la proclama que dijera antes de su insurrección la cual tiene expresiones varoniles que correspodían a hombres másculos y que constituyen un ejemplo eterno de coraje y renunciamiento por la patria. La proclama decía así: "En ninguna ocasión podemos dar prueba de nuestro amor a la patria, sino en esta; no estimemos en nada nuestras vidas, sacrifiquémosla gustosos en defensa de la libertad".

Hay que reconocer que Pagador se anticipa en 28 años a los movimientos libertarios de Chuquisaca, La Paz y Cochabamaba.

Y en 1810, son los hijos de Oruro que se pliegan a los cochabambinos qpe derrotan a las fuerzas del Rey en los campos de Aroma, como así lo hizo durante la guerra de los 15 años en los cuales se probó su pujanza como, pueblo de regia estirpe y nobles virtudes.

Un año después de la proclamación de la República, por Ley de 5 de septiembre de 1826, se crea el Departamento de Oruro, declarando la Capital la ciudad de Oruro, antes Real Villa de San Felipe de Austria.

Oruro ha merecido por su alto comportamiento cívico honores y homenajes notables. El Decreto de 9 de octubre de 1837, la considera de "Heroica y denodada, acreedora a la admiración nacional". Otro título de 25 de marzo de 1848, le concede el honor de declararle "Muy heroica y leal ciudad de Oruro". Y el Decreto de 3 de abril de 1849, le asigna el calificativo de "Primer pueblo salvador de las instituciones".

Esta ciudad minera fué teatro de grandes acontecimientos nacionales y sus hijos pusieron muy hondo, con los demás hijos de la República, los cimientos de esta patria heroica como abnegada que lucha contra todas las desventuras impulsado por la fe y el ejemplo de nuestros mayores.

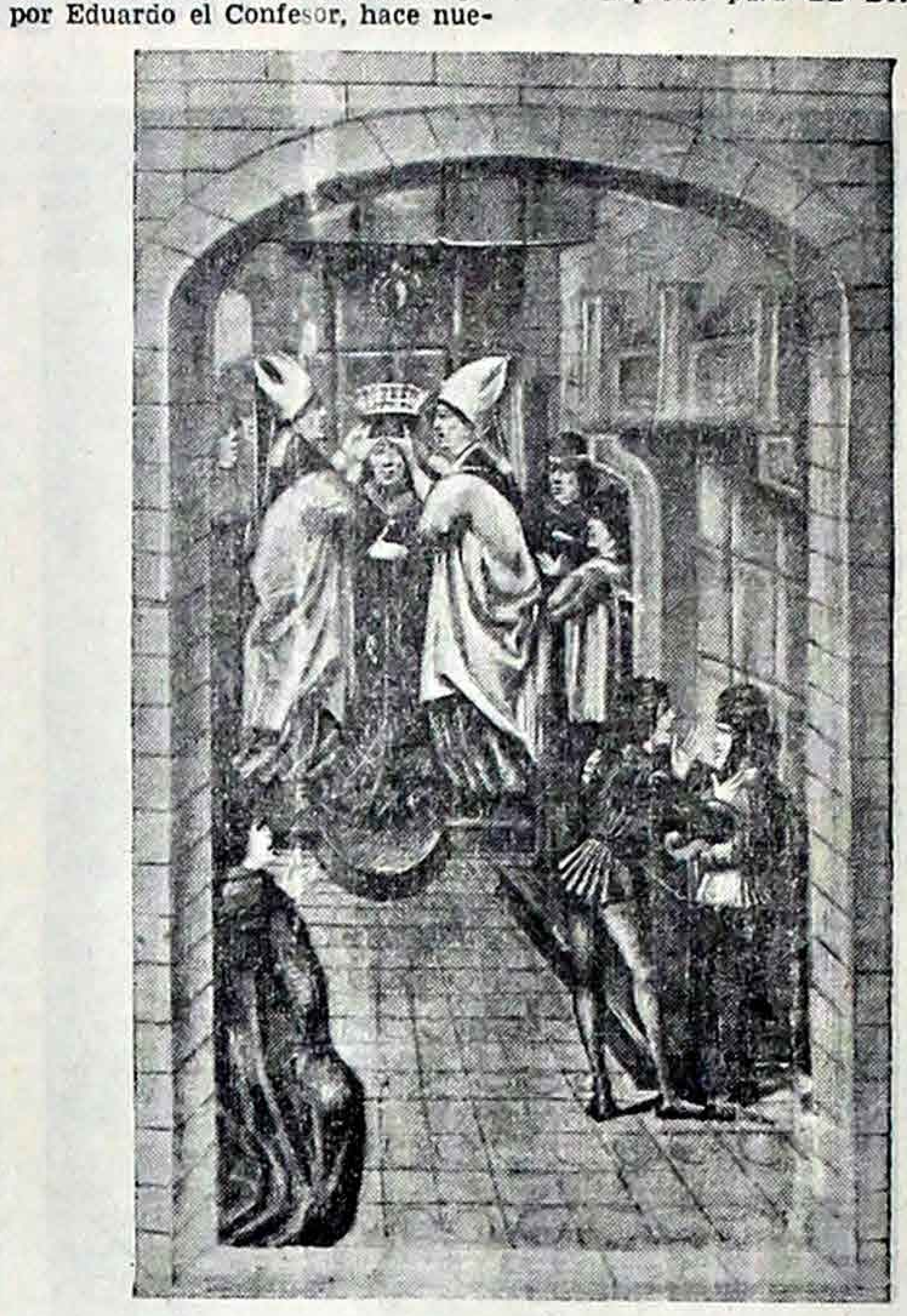
La ciudad de Oruro es obra de hombres que hicieron el milagro de vencer al viento ululante; al frío, para hacer surgir en la planicie estéril hermosos parques y jardines que adornan la ciudad como una esperanza de lo que el poder de los brazos de ese pueblo puede realizar.

El hombre que se sumerge en las profundidades de la tierra para taladrar la roca y extraerle su riqueza a fuerza de trabajo constante, pertenece a una raza viril que lucha con la naturaleza y la vence fiel a la divisa del orureño de siempre "vencer". Pueblo que dió pruebas del más ascendrado patriotismo es y será nexo, eslabón de acero que une la República.

Las Coronaciones desde 1066

Por
Leslie G. Pine
Especial para EL DIARIO

La Coronación, el día 2 de junio, de la Reina Isabel II de Inglaterra va venir a enlazar toda la historia británica. Su Majestad será coronada en la Abadía de Westminster, en Londres, que fué hecha erigir por Eduardo el Confesor, hace nueve siglos; y la de la Reina Isabel II será la trigésimonovena coronación, a contar desde la de Guillermo el Conquistador, en 1066. Ambos soberanos, Eduardo el Confesor y Guillermo el Conquistador, fueron antecesores de Su Majestad, y con gran antelación a los tiempos de cualquiera de ellos el linaje de la soberanía se remonta a las obscuras centurias de principios de la Era Cristiana.



Eduardo el Confesor fué el sucesor de Egberto Rey de Wessex, quien en el año 829 vino a ser reconocido como supremo señor de todos los demás monarcas reinantes en territorios británicos. El título de Egberto a regir soberanamente derivaba de pertenecer a la real casa de los Sajones Occidentales, en descendencia directa de Woden, un gran jefe que gobernó sobre los antecesores de Anglos y Sajones en los remotos tiempos en que éstos poblaban aún sus originarias patrias continentales, en el siglo III después de Cristo. Así pues, la alcurnia de la Reina Isabel puede hacerse retrotraer a bastante más de milenio y medio, porque el Reino de Wessex se transformó con el tiempo en el Reino de Inglaterra, así como éste a su vez se expandió en el Reino Unido, y sucesivamente en el Imperio y la Comunidad Británica de Naciones.

LA GRAN ACLAMACION EN LA ABADIA

Eduardo el Confesor fué sucedido en el Trono por Harold, emparentado por línea materna con el Rey Canuto. Harold fué proclamado por elección del "Witan", o Gran Consejo, y esta característica incorporada a la historia de la Monarquía de Gran Bretaña se perpetúa y hace revivir en cada coronación, a través del llamado Acto de Reconocimiento, que tiene lugar en la Abadía. C una vez más se reiterará en la nueva coronación, cuando, antes de iniciarse la ceremonia religiosa propiamente dicha, el Arzobispo se torne hacia la gran congregación aglomerada en las naves de la Abadía y presentando a la Soberana pregunte a los concurrentes si están prestos a rendirla pleitesía como a su Reina. La respuesta entusiasta, la gran aclamación de "¡Dios salve a la Reina Isabel!", viene a ser, por así decirlo, el histórico eco de los gritos con que los sajones de tiempos remotos aclamaban a su Rey al ser éste alzado sobre el pavés.

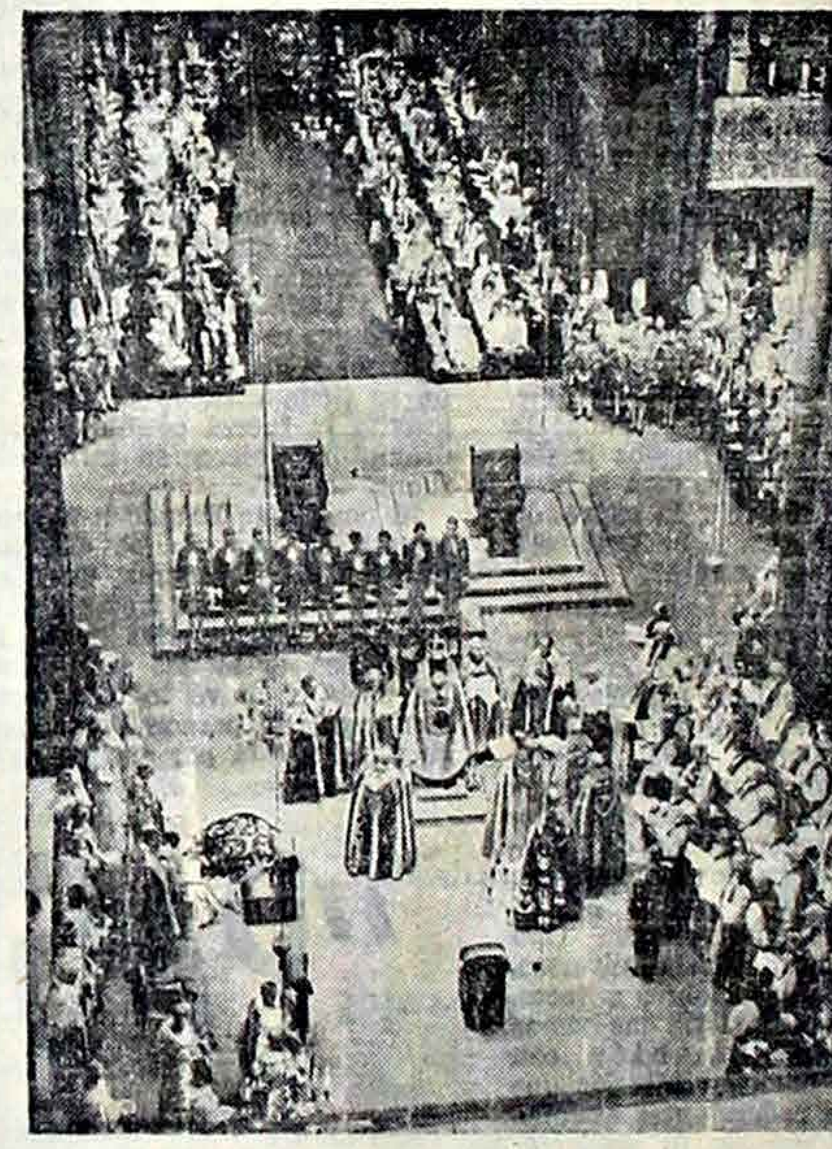
Nos consta que Guillermo el Conquistador fué coronado en la Abadía de Westminster. Durante su coronación se trabó una lucha entre sus súbditos normandos y sajones, y en el curso de la contienda se prendió fuego a edificios cercanos a la Abadía. Esta no obstante, la Abadía de Westminster, quedó consagrada como lugar para la Coronación de todos los reyes entonces por venir. Y así, cuando al Rey niño, Enrique III, tuvo que coronársele en la Catedral de Gloucester porque los franceses se hallaban en posesión de Westminster a la sazón, fué preciso más tarde, tras el rescate liberador, coronarle de nuevo en la Abadía.

Eduardo I, hijo de Enrique III, fué el primer soberano que llevó un nombre inglés después de la Conquista; un siglo antes se había unido la vieja línea sajona con la sangre de los Plantagenets. Y cuando éstos fueron reemplazados por la dinastía de los Tudores —lo que aconteció bajo el reinado de Enrique VII la sangre de antiguos príncipes de Gales, que se remontaba hasta el Rey Rhodri Mawr (844-878), vino a enlazarse con la línea inglesa en los hijos de Enrique VII. A su vez se celebraron enlaces matrimoniales entre los Tudores de Inglaterra y los Estuardos de Escocia, lo que hizo posible que Jaime VI de Escocia viniera a suceder a su prima Isabel I, con el nombre de Jaime I de Inglaterra. A través de la línea de los Estuardos se contrajeron también alianzas matrimoniales con las familias principescas irlandesas que traían su origen de Brian Boru, Rey de Irlanda, muerto en la Batalla de Clontarf en 1014.

Así pues, la Coronación de la Reina Isabel II va a significar la consagración de alguien que compendia en sí toda la sucesión regia de Gran Bretaña. No es pues de maravillar que la ceremonia de la Coronación esté tan penetrada de antiguo ritualismo. El oficio litúrgico se remonta en su origen a los tiempos de Egberto, y los Grandes Dignatarios del Estado ostentan rangos que derivan de los días de la Conquista Normanda. El rey de Armas, que es quien ordena los preparativos en relación a la Coronación, es el Duque de Norfolk, cuyo alto cargo honorífico se ha transmitido hereditariamente en su familia desde 1677. El Lord Gran Chambelán es hoy día el Marqués de Cholmondeley, que representa a los De Veres, Condes de Oxford, el vigésimo y último de los cuales falleció sin descendencia alguna en 1702. El privilegio del Arzobispo de Cantorbery a coronar a los soberanos fué confirmado por última vez hace 700 años.

EL CAMPEON DE LA REINA

El Capitán Dymoke quien será el abanderado que lleve el Estandarte Real de Inglaterra en el desfile de cortejo de la Coronación, es el hereditario Campeón de la Reina. En la antiguedad, sus antepasados acostumbraban a irrumpir a caballo y armados de punta en blanco en la cámara del Banquete de la Coronación, y retar a cualquiera que osara poner en tela de juicio el legítimo título del Soberano.



LA SOLEMNIDAD EN LA ABADIA DE WESTMINSTER durante la Coronación del Rey Jorge VI, en 1936.

El portador del Estandarte Real de Escocia es el Vizconde Dudhope cuyo remoto antepasad lo llevó ya en la Batalla de Bannockburn en 1314.

Tal es el conjunuto de honores y heredados privilegios de Gran Bretaña, el concurso de cuyos titulares en la Coronación hará de la ceremonia entera como un cuadro plástico de historia rediviva.

Literatura Boliviana

Por
Fernando Diez de Medina
Especial para EL DIARIO

El Suplemento Literario de EL DIARIO se complace en publicar, en la presente edición, la segunda parte del Capítulo II "Bolivia": el índice de la nueva obra de don Fernando Diez de Medina "LITERATURA BOLIVIANA", que aparecerá en pocos días más.

CAPITULO I

PARA UNA LITERATURA NACIONAL.— Las dos tésis: negadores y afirmadores.— Cultura sudamericana en formación.— Cómo se ha de enfocar la literatura boliviana.— Eliminación en vez de acumulación.— Los cuatro planteamientos fundamentales: histórico, geográfico, estético, social.— Juicios de D'Orbigny y Vaca Guzmán.— Telurismo y folklorismo. —Un consejo de Van Wyck Brooks.— Existe una literatura boliviana.......

CAPITULO II

BOLIVIA: TEMA GENERADOR.— Un astro ignorado.— Factores adversos y faborables en lo territorial y demográfico.— "Pueblo Enfermo" y "Thunupa".— Las tres zonas primordiales: montaña, valle, y llanura.— La raza: kollas, quechuas y orientales.— Andinismo, centralismo, orientalismo.— Emporio de variedades y novedad.— La esfinge andina ....

LOS SURCOS ANDINOS
CAPITULO III

EL TIEMPO MITICO.— La montaña, Dios Mayor del ancestro.— Filosofía cósmica.— "Chamak-Pacha" o la Edad Oscura.— Los tres "Tiwanaku" legendarios y los cinco de la arqueología.— Ka-kaa-ka" o el Hombre-Roca.— Leyendas de "Pancha", "Wirakocha", 'Kiuno', "Thunupa".— Simbología sideral y telúrica: "Willka", "Pajsi", "Inti". La madre tierra y la madre mar.— La rapsodia arcana de las Cordilleras: los grandes nevados centros de revelación mística y poética.— Principales autores que se ocupan de la temática ancestral.—

CAPITULO IV

EL PASADO KOLLA.— La raza primitiva señorea medio continente.— Pruebas de la diáspora andina.— En el principio fué el aimára, después el quéchua.— El "ayllu" y otras instituciones agrarias.— Cultura lítica y espíritu geométrico.— Los diez y siete caudillos del pueblo kolla: de "Malku-Kaphaj" a "Sapalla".— Rasgos sociológicos de la nación aimara.— Religión nocturna, ciencias y artes, lo grandioso en lo sútil.— Historiadores y estudiosos: Arturo Posnansky, José María Camacho, Federico Díez de Medina y otros escritores.

CAPITULO V

LA HERENCIA QUECHUA.— La línea andina en la continuidad aimára-quéchua.— El incario: un renacimiento racial.— El "Tahuantinsuyo" y un juicio de Oncken.— Sabiduría política y social del sistema incaico: principales instituciones, hechos y costumbres.— Una teocracia oligárquica y cooperativa.— Los catorce emperadores Incas: de "Manco Cápac" al bastardo "Atahuallpa".— Bibliografía quéchua: Garcilaso, Sarmiento de Gamboa y Cieza de León.— Jesús Lara y "La Poesía Quéchua".— La filosofía recuerda a los Incas, maestros de belleza.

LA SIEMBRA HISPANA
CAPITULO VI

LA CONQUISTA.— El mayor mal y el bien mayor.— "Ancestro" y "Colonia" se funden en afirmación de hombría.— Empresa de aventura y humanismo práctico.— Carácter cruel de la Conquista: sus yerros y sus faltas.— Una nueva humanidad psicológica: espíritu unificante y creador de la Colonia.— Cultura compuesta: hispanoamericanos no; indo-hispano-mestizos sí.— León ibero y puma americano.— La Conquista desde el ángulo sudamericano está por escribirse.— Los PP. Jerónimo de las Cuevas y Salas.

CAPITULO VII

LA COLONIA.— Crítica de la organización social en los Virreinatos.— Humanismo Colonial.— Tarea constructora de la Iglesia: los PP. Acosta, Barba, Calancha y Bertonio.— El arte colonial y su polifonía estilística.— Los "Comentarios Reales" del rapsodo Garcilaso .— Martínez Vela, cronista mayor de Potosí: su "Historia de la Villa Imperial".— Poma de Ayala, indio genial.— "La vida Social del Coloniaje" por Gustavo Adolfo Otero.— Charcas y Potosí: dos polos culturales.— Don Simón en el Cerro Magno.— Del choque de dos mundos un tercero.

CAPITULO VIII

LA INDEPENDENCIA.— Causas de la emancipación política: indios y mestizos a la cabeza del movimiento altoperuano.— El arzobispo Moqó, símbolo de la cultura virreinal.— La Plata y "Los Carolinos".— Letrados y guerrilleros.— Madariaga deforma la verdad histórica.— Gabriel René Moreno v "Los Ultimos Días Coloniales en el Alto-Perú", joya biblográfica.— Los doctores de Chuquisaca.— Pazos Khanki, el sorateño.— Bolivar, primer escritor de su tiempo; Sucre, e genio moral.— Carácter ampuloso y declamatorio de la literatura emancipatoria.

LA GERMINACION REPUBLICANA
CAPITULO IX

EL SIGLO XIX: LOS ROMANTICOS.— Beligerancia política de nuestros escritores.— Espíritu organizador de los Libertadores.— Cómo nació la República: cuadro social y económico.— El boliviano, eterno revolucionario.— Un fresco histórico y psicológico que va de Santa Cruz a Daza.— Carácteristicas de la Escuela Romántica: sus valores y defectos.— Linares, gran idealista.— Bustamante, la Mujía y Reyes Ortiz.— Los novelistas Vaca Guzmán y Terrazas.— Otros poetas y prosistas.— "La Lengua de Adán" y Villamil de Rada.— Bolivia, pueblo romántico.— Escombros exteriores, fuego en las almas.

CAPITULO X

LA GUERRA DEL PACIFICO Y LOS INDAGADORES.— Condiciones adversas.— Por qué se perdió la campaña.— Campero, el Hombre del 80.— La oligarquía conservadora.— Cuadro general de la época.— Tres arquetipos: Baptista, Aspiazu, Vaca Guzmán, polígrafos y pensadores.— Autodidactismo y orígenes del movimiento criollista.— Educadores e historiógrafos.— Tradicionistas y costumbristas: Jaimes, Aguirre, Omiste; la Zamudio, Lindaura de Campero, Valdés.— El teatro.— Obras y autores.— Nataniel Aguirre y "Juan de la Rosa".— Retrato de Gabriel René Moreno: el hombre y el escritor.

CAPITULO XI

EL SIGLO XX: REALISTA Y EXOTISTA.— Liberales y republicanos .— El fondo poítico-social para treinta años de estabilidad interna.— Montes o el Carácter.— Influencias ideológicas y literarias .— Sociólogos positivistas: Sánchez Bustamante, Arguedas, Díaz Romero, Saavedra.— Otros escritores.— Perfil de Alcides Arguedas: el crítico, el historiador, el novelista.— Jaime Mendoza y el "andinismo" .— El modernismo y los poetas Pinto, Jaimes Freyre, Tamayo.— a novela realista.— Franz Tamayo en escorzo: el pensador y el artista.

CAPITULO XII

LOS ECLECTICOS Y LA GENERACION DEL CENTENARIO.— Un paralelo entre Salamanca y Maroff.— Principales hechos políticos: nace la Gran Minería.— El "Ateneo de la Juventud".— Un joven maestro: Prudencio Bustillo, y su biografía de "Arce".— Los poetas Reynolds y Guerra.— Gustavo Adolfo Otero, paladín ecléctico.— Medinacelli, el crítico y la novela chola en "La Chaskañawi".— Los poetas parnasianos y neoclásicos.— La prosa artística: Céspedes y Villegas.— Los novelistas: Costa du Rels y Díaz Villamil: La Niña de sus Ojos.— La eclosión teatral: Obras y autores.— El movimiento "Gesta Bárbara" en Potosí sus valores representativos.

CAPITULO XIII

LA GUERRA DEL CHACO Y LA ESCUELA VERNACULAR.—El sisma más fuerte.— Ojeada histórica y crítica.— La política en los intelectuales.— Génesis de la corriente vernacular.— Los ensayistas Prudencio y Francovich.— Alta poesía y el romance nativista: Otero Reiche, Cerruto, Viscarra Fabre. Otros poetas.— Tendencias autóctonas y exóticas en la prosa, en el ensayo, en la crítica.— La guerra en la novela y en el cuento: Cerruto, Guzmán, Céspedes y otros autores.— Novedad expresiva.— El género biográfico: Guzmán y Frontaura Argandoña.— El autoctonismo y la temática social en los narradores Lara, Ramírez Velarde, Díaz Machicao, Betelho Gosálvez: "Yanakuna" y "Altiplano".— Novelista y cuentistas.— Un mundo inédito: "Siringa".— Nuevas tendencias en ensayo y poesía.

REFLEXIONES FINALES.... ...

ELEGIA



Por GUILLERMO VISCARRA FABRE

En la curva delgada de las noches herméticas,
escarbaré la tierra de mi corazón.
Me sitúo en el grito de parturientas tristes,
junto al resuello tibio de seres indefensos
para escarbar, como un buitre acongojado,
el hondo cielo de mi corazón.

Tú que vienes del fondo de mi voz en la niebla,
desprendida del alba,
con los brazos curvados como el aire,
y la boca de lirio y los ojos de arcángel incoloro,
no sabrás nunca de este petrificado amanecer.

Me tragó la montaña
como a un Jonás de desolado bronce,
y aquí estoy en su vientre desvelado
con el metal del aire en la garganta.

Yo no sé que anchos ídolos de inmóviles mandíbulas
miran desde mi sangre
tréboles enlutados y claveles de lágrimas.

No sé que "pascalles" y "yaravíes" de América
se aprietan en los tubos de mis huesos insomnes.
Un olor de maizales molidos por los casos
de asnos tristes y errantes,
un aroma de obscuros metales triturados,
un sabor en el aire de greda ensangrentada,
unos gritos de bronce de chatos campanarios
me golpean de dentro las sienes desveladas.

Tu que vienes del ancho litoral del ancestro
por una hidrografía de líquidos rubíes,
con los brazos curvados como el aire,
desprendida del húmedo follaje del alba,
no sabrás nunca de este petrificado amanecer.

Me tragó la montaña en solitario instante,
como a un Jonás de bronce desolado,
y hay un lloro de tierra, con de ventarrones,
un rumor de volcanes que calcinan mis venas.

Lloro de tierra negra con jadeos de hombres,
son huesos y con lágrimas, con cabellos y sangre,
con tambores bárbaros y hogueras clamorosas
con negras procesiones y danzantes metálicos,
me perforan los ojos y agusanan mi lengua.

El rumor de herrería de las minas antiguas
los cencerros y el cantollano de los arrieros,
los "kaluyos" de muerte de amarillos charangos,
los niños pisoteados por indómitas mulas,
la insurrección obscura del pedernal hermético,
los nazarenos lívidos, los sables y fusiles,
el látigo y los gritos que salen de la coca,
los egregios doctores que se nutren de guano,
han hecho un melancólico muladar de mis cielos.

AURELIO MELEAN

Por Fidel Anze



Señoras y señores:

El añoso roble que hasta hace pocos días se erguía majestuoso y fuerte, acaba de ser abatido por el furioso vendabal que inclemente arrasa y destruye todo lo que encuentra a su paso.

La voluntad férrea del Maestro, la invencible perseverancia del cimisterio de la nada, siguiendo la senmisterio de la ada, siguiendo la senda destinada a los hombres y de la cual ya no se vuelve nunca.

Si la muerte es la liberación de los sufrimientos y torturas de la materia para los filósofos materialista, para los espiritualistas que estamos convencidos de la inmortalidad del alma, la muerte es el comienzo de la vida eterna, donde el espíritu encuentra la verdadera felicidad amparado por la misericordia divina. Feliz el hombre que puede contar con los atributos que le permitan luchar contra el materialismo devastador que todo lo destruye; la Fe, la esperanza y el recuerdo. Con la Fe uno se aproxima a Dios para conseguir el perdón, con la esperanza, se abre la puerta por donde se encuentra a los seres queridos que se fueron dejándonos en la desolación y, con el recuerdo se destruye el olvido, que es el mayor tormento que nos tortura.

Hemos venido a este acto de dolor y de angustia, a despedir al maestro, al ciudadano, al amigo, al compañero de labores. Al maestro que durante cincuenta años trabajó intensamente para modelar inteligencias y formar corazones, levantando una casa de estudios que desde hoy lleva su nombre "Escuela de Ciencias Médicas Aurelio Melean"; al ciudadano sacrificado que luchó y defendió desde la tribuna del Comité Pro-Cochabamba, que también es su obra de veinte años, los derechos legítimos del campanario. Del amigo que rindió culto a la amistad y fué un gran señor de la lealtad, porque él no supo jamás de traiciones. Al compañero de labores fieles y diligente, cumplidor como el que más de sus deberes impuestos por su propia voluntad.

Las rientes praderas de Totora merecieron su cuna. Cochabamba fué la fragua donde el Dr. Melean forjó su personalidad y labró un nombre que es y será orgullo de sus hijos.

Recibe estas flores de tus compañeros del Comité Pro-Cochabamba que tanto te quisieron en la vida y que hoy te admiran en la muerte.

Descansa en paz Oh! defensor de la justicia, de la verdad, de la ciencia y del amor a la Patria, has cumplido tu deber y tus conciudadanos por ello te bendicen. Que la Divina Providencia te reciba en su gloria [illegible]

JESUITAS

OSCAR ALBORTA VELASCO, debe dar a publicidad en breve, un libro que lleva por título, "En la Ruta de Ñuflo de Chávez", obra que mereció los honores de su publicación por cuenta de la FUNDACION PATIÑO, después del Certamen Nacional del año 1952, convocado por esa institución, en el que intervinieron 45 literatos.

El autor presenta en esta obra, un panorama completo del Oriente de Bolivia, estudiando el medio físico y al hombre. Se ocupa pues, de historia, geografía, problemas económicos, de cultivos, colonización de tan rico girón del territorio de la República, y además, de las tradiciones y el folklore oriental, tan rico y tan desconocido por los occidentales.

Reproducimos un capítulo de la obra, el denominado "JESUITAS".

JESUITAS
CAPITULO XI

La Historia de la Iglesia Católica, está llena de más sabias enseñanzas, como aquella que se refiere a la inquieta vida de Iñigo de Onaz y Loyola, aquel vasco recio que decía. "Nada le resulta difícil al que quiere", santo que "pensaba y obraba como soldado", que pasó a la eternidad con la inmarcesible gloria de haber salvado a la Iglesia de Cristo, con el nombre de San Ignacio de Loyola. Nacido en el Castillo de Loyola, Guipuzcoa, en el corazón mismo de la tierra vasca, de airosos maizales y dehesas de verdor intenso; de avenidas de hermosos castaños y encinares,era de la más noble sangre de esa raza de hidalgos que es la vascongada, y eran las armas de los señores de Onaz y Loyola, dos lobos puestos sobre los pies, que sacan la lengua y miran con voracidad una caldera pendiente de una cadena larga. Este símbolo, fué el de la orgullosa casa de donde proviene, el humilde siervo de María.

Educado en el boato y la frivolidad, fué Iñigo, fino cortesano hasta el día en que habiendo sufrido una grave herida en una pierna, en el sitio de Pamploma, defendiendo quijotescamente esa plaza a las órdenes de Don Francisco de Herrera I de Francia, reflexionó en la fragilidad de las glorias de este Mundo, convirtiéndose en el más grande soldado de la Iglesia, todo por la Santa Virgen María. la Dama de su corazón. Poseído del más grande arrepentimiento por su vida pasada, entregóse al estudio comprendiendo que es palanca poderosa para servir los altos ideales, y así a los cuarenta años de edad hace intensa vida de estudiante en la Universidad de París, que supo de las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino. A esos lejanos años de estudiante, se remonta la formación de la gloriosa Compañía, que tanto bien habría al Mundo, pues en Francia encontró sus amigos y discípulos, que organizaron aquella SOCIETAS JESU, origen y plantel de los Tercios Ignacianos. La historia recogió los nombres de sus lugartenientes, sus primeros amigos que llevaron por todo el Mundo, la fuerza de su espíritu y su voluntad. El más grande de ellos, fué sin duda, aquel otro vasco como él, y como él, noble de sangre. Se llamaba Francisco de Yasu y Javier, y pasó a la posteridad con el nombre de San Francisco Xavier, muerto en misión apostólica en el Asia lejana. El "más humilde de los discípulos de San Ignacio": el que se contentaba con el arroz de los pescadores de perlas y recorría tierras extrañas vestido de Sacerdote pobre de la India, murió al rayar el alba del 27 de diciembre de 1552.

Pedro Le Favre, el dulce discípulo aldeano de Saboya; Simón Rodríguez, el noble portugués; Lainez, Salmerón, Bobadilla, fueron los primeros soldados de los Tercios Ignacianos, que recuerda el Mundo el 31 de julio, con emocionada gratitud para aquel que "pensando y hablando como soldado", elevó a la Iglesia de Cristo, en elevada y enhiesta peña, solo por el milagro de su voluntad acerada y su diáfano amor a su Dama: la Santa Virgen María, dueña de su corazón.

Recorriendo los vastos territorios que constituyeron el Virreinato de La Plata, se comprende cuan profunda fué la influencia de la Iglesia Católica en la gesta civilizadora en estos países que hablan y rezan en la lengua de Castilla. Sitial de honor tienen en la labor civilizadora de todo un Mundo, los Soldados de Loyola, cuya huella fecunda se encuentra en los lugares más apartados, en las minas de alturas más inaccesibles, en los bosques más inhóspitos.

Poderosa es en verdad el arma de la fe, que hizo posible el descubrimiento, colonización de un Continente, y sabios monarcas aquellos constructores del Imperio, "donde no se ponía el Sol", donde cada súbdito parecía un Rey capaz de sojuzgar Imperios y que el utilitarismo y racionalismo moderno, jamás podrá igualar ni imitar. Recibo estas sujestiones, al descubrir emocionado, en mis largas peregrinaciones por la tierra oriental, los rastros siempre fecundos de los Jesuitas, sin cuyo concurso, la España y la Santa Iglesia Católica son dos términos inseparables, pues ya lo dijo el ilustre pensador granadino, genial y torturado Angel Ganivet: "Muchas veces reflexionando sobre el apasionamiento con que en España ha sido defendido y proclamado el dogma de la Concepción Inmaculada, se me ha ocurrido pensar que en el fondo de ese dogma debía de haber algún misterio de nuestra alma nacional: que acaso ese símbolo, símbolo admirable...¡ de nuestra vida, en la que, traslarga y penosa labor de maternidad, venimos a hallarnos a la vejez con el espíritu virgen: como una mujer que atraída por irresistible vocación a la vida monástica y ascética y casada contra su voluntad y convertida en madre por deber, llegara al cabo de sus días a descubrir que en su espíritu era ajeno a su obra, que entre los hijos de la carne el alma continuaba sola, abierta como una mística a los ideales de la virginidad..."

Tan profundamente unida está pues, el alma española con el alma de la Iglesia Católica, que es imposible separar la una de la otra, y si no fuese de todos conocida, la contribución de España, y con ella de la Iglesia Católica a la formación de la cultura de las Repúblicas hispanas, sería necesario destruir los prejuicios creados por la leyenda negra, de los mercaderes rubios, dignos intérpretes del espíritu de Caliban.

A medida vamos descubriendo la obra inconfundible de los Jesuitas en la América India, crece nuestra admiración por la creación de San Ignacio. Fueron los soldados de Loyola, los primeros exploradores, y sobre todo,. civilizadores de los indígenas, y siendo flor de gentes, en virtudes y saber, su contribución a la Ciencia que no tiene fronteras, también es invalorable. Geógrafos y cartógrafos ilustres; etnógrafos y etnólogos, linguistas y filólogos, edificaron verdaderos monumentos de saber y paciencia como preciado legado al Mundo. Historiadores y cronistas, botánicos y zoólogos; matemáticos y astrónomos, farmaceuticos y médicos, teólogos y jurisconsultos meritísimos, dejaron todos los rudimentos del saber en esta tierra virgen y tan profunda fué su obra, que América todo les debe, pues son los verdaderos introductores de cultivos, creadores de las industrias agropecuarias, primeros mineros y azogueros y gloriosos maestros de artesanía, entre tanta gente de guerra que la Conquista trajo a la América.

Tan vasta labor, se coronó dentro del territorio que había de constituir el Virreinato de la Plata, con dos magníficas Universidades; la de Córdoba y la de Chuquisaca, fundadas ambas por los Padres de la Compañía de Jesús, a principios del siglo XVII. La Universidad de Córdoba fué la expresión más elocuente de la cultura Jesuítico colonial, y como la de Chuquisaca, era eminentemente aristotélica, y al decir del ilustre Jesuíta Guillermo Furlong: "Primaban en ellas la inteligencia sobre la voluntad, el afán de plasmar hombres prevalecía sobre el afán de hacer profesionales, y por esta causa aquellos centros de cultura tuvieron unidad, tuvieron universalidad y tuvieron proporción. En nada se parecían aquellas dos universidades a lo que hoy día damos el nombre de tales, ya que no pasan de ser un conglomerado inconexo de escuelas profesionales".

"Desterrada de nuestras modernas universidades la Metafísica, el entendimiento humano no puede levantarse sobre el plano de la experiencia sensible y como en este plano todo es hipotético, cambiable y dudoso, es la inteligencia una criada, más o menos afortunada, pero no la reina, como lo era en aquellos antiguos centros del saber. El "hombre económico", producto de nuestras universidades sin alma, no podrá jamás equipararse con el "hombre humano", el humanista, producto de las viejas universidades. Estas dieron a la patria innúmeros varones de una tesitura y de un equilibrio tan maravilloso, que hoy, a pesar de la población cincuenta veces mayor, y a pesar de todas nuestras bibliotecas, gabinetes, especializaciones, becas, seminarios, no existen, y el grito angustioso es éste: no hay hombres. ¡... Crisis de hombres...¡ He ahí, la tragedia de la Universidad desaristotelizada".

"En vano hoy, la leyenda negra, atribuye al dogmatismo cerrado de las universidades católicas en el absolutismo español, como un factor de la guerra de la Independencia. Menendez y Pelayo y Ramiro de Matezu, aseveraron [illegible] mente, uno de los factores que más han contribuído a la independencia de las posesiones hispanas de América, fué la expulsión de los Jesuitas. No hay que olvidar que los expulsados especialmente los criollos, como el Jesuita peruano Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, los rioplatenses Juan José Godoy, Cosme Antonio de la Cueva, el mexicano Salvador López, el chileno Manrique Lara, el cubano Hilario Palacio, se constituyeron en activos agentes de los ideales de la emancipación". "No creemos —continua Furlong— que el número de Jesuitas que en el destierro favorecieron las ideas emancipadoras ascendiera a trescientos, como asevera Mancini; pero debieron ser no pocos según los datos verídicos que hemos recogido"

Corresponde pues a los Jesuitas, un puesto de honor entre los precurosores de la Independencia, y muy pocos sin embargo, como el tucumano Diego León Villafañe, que falleció en 1830 lograron ver la patria libre.

Empero no solamente los Padres son los forjadores del alma de estos pueblos, sino fueron verdaderos maestros de artesanía y creadores de industrias, civilizadores al fin, tanto más admirables cuanto más conocidos. Así, las rojas vigas de corazón de madera, tirantes soleras centenarias de la venerable Casa de la Moneda de Potosí, fueron labradas por hachas y azuelas vigorosas de los Jesuitas. Sólidas puertas, vetustas ventanas; verjas tejidas de hierro; señoriales y artísticas rejas de los balcones coloniales; chapas, aldabones y candados, que uno admira en dormidos pueblos coloniales, son producto de su laboriosa fábrica. Impresores y grabadores, a los Jesuitas se debió la primera imprenta, y a ellos también la primera obra aparecida en la ciudad de los Reyes, en 1584. Luego, lagares y alambiques, alquitaras creadoras de la industria del vino; curtiembres que hasta hoy tienen prestigio, todo pudo acometer su genio civilizador, y si aún todo esto no bastara para asombrarnos, fabricaron también instrumentos de Astronomía, lentes y telescopios; instrumentos de relojería,y siendo músicos inspirados, órganos neumáticos, ¡...clavicordios, guitarras, violines y trompetas...¡

Arcada primorosa, columnas de fino arquitrabe, lave cornisa, firme capital; gracioso artesonado de ja y eterno color, ¿qué arquitecto inteligente os levantó? Retablo de fina madera esculpida, macizos candelabros e incensarios de plata potosina, delicados relicarios esmaltados, púlpitos severos, que son un verdadero poema labrado en madera, portadas opulentas, ¿Qué artista sutil fué vuestro creador?

Si se considera en el sinnúmero de útiles herramientas y enseres que se necesitan para crear una civilización en el desierto, utensilios que no pudieron traerse del viejo Continente por muchos motivos, crece nuestra admiración por la labor de los Padres.

La inmensa mayoría de las obras de arte, debidas a los miembros de la compañía de Jesús, han desaparecido, pero quedan algunos monumentos como el viejo Cabildo porteño, que fué construído por los Jesuítas. La venerable Universidad de Córdoba, cuyas aulas, salones y claustros, no solamente hoy estén en armonía con las exigencias de la cultura, por su amplitud y belleza arcaica, sino también porque poseen magníficas condiciones de habitabilidad.

¿Y qué decir de los claustros de la muy ilustre Universidad de San Francisco Javier de Chuquisaca? Pero, cedemos la palabra al maestro que tanto la amara, Gabriel René Moreno: "El tiempo —dice— no ha alterado todavía la majestad del edificio, ni los artesonados coloridos de sus techumbres, ni el granito elegante de su pilares amarillos, ni las baldosas y empinadas sauces del patio, ni el murmullo inextinguible y armonioso de su fuente central".

Imperecederos monumentos que se renuevan anualmente en pródiga ofrenda a la América, son también huertos de frutales, que los Jesuitas introdujeron al Nuevo Mundo, pues por instinto y por instituto, enseñaban a los pueblos, su cultivo. Y ahí están como recuerdo de su fecundo paso por el Virreinato de la Plata, los naranjales paraguayos de Misiones y Santa Fé, los olivares de La Rioja, las viñas de Jesús María, de Mendoza y Santa Catalina, los manzanares de Calamuchita, los perales y durazneros de Alta Gracia, y los nogales de Jesús María. En el Alto Perú, manos jesuitas plantaron las primeras cepas de vides en las quebradas de Cinti, Sapahaquiy Luribay, y a los Padres se debe la introducción de naranjos en Yungas y el Oriente, durazneros perales y manzanos.

Santa Cruz que tanto debe a los Jesuitas, tiene también glorioso representante en los Tercios Ignacianos. Es el hidalgo señor D. Rodrigo de Mendoza y Orellana, descendiente de las más nobles e ilustres casas ibéricas y vástago de la familia de Ñuflo de Chaves, Jesuita que según lo prescribe la regla ignaciana, trocó su nombre por el de Cristóbal, esto es, portador de Cristo, mártir y santo, cuya vida, pasión y muerte, mereció una hermosa biografía de Hernándo Sanabria Fernández.

El P. Cristóbal de Mendoza, el dulce y caritativo Pay Quirito de los rudos salvajes del Guayrá, que merecerá sin duda las glorias de la canonización, será por siempre un símbolo de los Tercios heroicos, que sin más armas que las de un bastón coronado por una cruz, ganaron para la España, "Evangelizadora de la mitad del Orbe, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio", todo un Mundo, y para la Santa Iglesia Católica, un inexpugnable baluarte.

Oscar Alborta Velasco.

Volutas de Humo

Entre mis dedos cálidos
se mecía triunfante un cigarrillo.
Penumbra y soledad,
eso era todo...
Las volutas del humo
danzaban en las sombras
cual grises mariposas bebiéndose la luna.
Y los barcos fugaces
del Amor y el Deseo, de la Gloria y la Vida,
en el Puerto encallaron
de mi Ensueño sin faro...
Con la mirada turbia,
con la mirada fija en los ojos magnéticos
del misterio y la nada,
una estatua yo era envuelta entre las mágicas
volutas de la niebla...
¡No escuché aquellos gritos
que a mi sexo llegaban,
no sentí los zarpazos que abrían en mi alma
rojas cruces de fiebre...!
¿Es que acaso mi mente se encontraba oprimida
por extraños designios?
¿Es que acaso mi cuerpo que fuera llama viva
estaba hecho cenizas?
Entre mis dedos cálidos
tan sólo acaricié la muerte azul
del cigarrillo.
Olvido y laxitud
eso era todo.
... ...
¡De pronto dos relámpagos purpúreos de luciérnagas
encendieron las sombras
de mis pupilas ciegas...!
¡Y la tarde que estaba en mis ojeras,
se retiró en silencio y me entregó a la noche
sedienta de caricias...!
¡Y en la indómita selva, misteriosa y fragante
de mis áureos cabellos,
la luna voluptuosa se desnudó sensual...!
¡Y en la gélida copa de mis trémulos labios,
los besos calcinantes de todas las estrellas
fervientes se posaron...!
Y en los verdes ramajes
de mis brazos inmóviles y fríos,
se enroscó la serpiente
salvaje de la Vida...!

¡Y fué entonces que al leño
tropical y maduro de mi cuerpo apagado,
le prendieron la hoguera
de la Fecundidad ..!
¡Y fué entonces también
que al arpa enmudecida de mi espíritu-astro,
le arrancaron el himno
de la Inmortalidad...!

¡Y entonces me nacieron dos alas de altitud ..!
¡Ahora agito en mis manos cabelleras de fuego,
ahora palpo la tierra perfumada y caliente
con mis dedos de barro,
ahora soy una chispa
de ensueño y de pecado,
ahora soy la triunfal Primavera que brinda
ramilletes orgiásticos,
ahora soy yo la lira
que Afrodita en su alcoba sus cuerdas va pulsando,
ahora soy yo la cumbre
donde también lo humano se abraza a lo divino,
ahora soy el milagro
convertido en mujer,
ahora vibro, ahora canto,
ahora soy el Amor, ahora soy el Deseo,
y la Gloria y la Luz...!

PEPITA PERALTA SORUCO.

Recuerdos de España

El recuerdo y la evocación tienen la virtud de revivir en nosotros nombres, personas, paisajes, ciudades y todo aquello que constituye la vida misma del hombre en su peregrinaje por las rutas del mundo. Evocar, recordar. Unirnos a aquello que pasó y sin embargo queda todavía aprisionado en la intimidad de algún recuerdo.

Y así, en este momento, considero que es oportuno y placentero para todos los que hemos estado en España, retornar mentalmente por breves instantes a esa maravillosa tierra. Pero cuántas y cuántas cosas tendríamos que evocar en este viaje. Para unos... Castilla, Galicia, Cataluña o Andalucía; para otros... Guipuzcoa, Vizcaya o La Rioja y así mil y mil de sutiles derivaciones emotivas al extenderse el pensamiento por todos los ámbitos de la Península. Tiempo faltaría y la oportunidad no es propicia, pero sí lo es para detenernos por breves instantes en la placentera Madrid y recorrer las amplias avenidas de la Ciudad Universitaria hasta detenernos junto a un edificio de sobria y elegante construcción: el Instituto de Cultura Hispánica.

Este organismo, siempre atento a todo lo que significa el fomento de las relaciones entre pueblos hispánicos, desarrolla una importante labor en los diversos campos de su actividad, principalmente cultural. La importancia que ha adquirido es tan grande, que se lo considera como un Ministerio de Estado para Hispanoamérica.

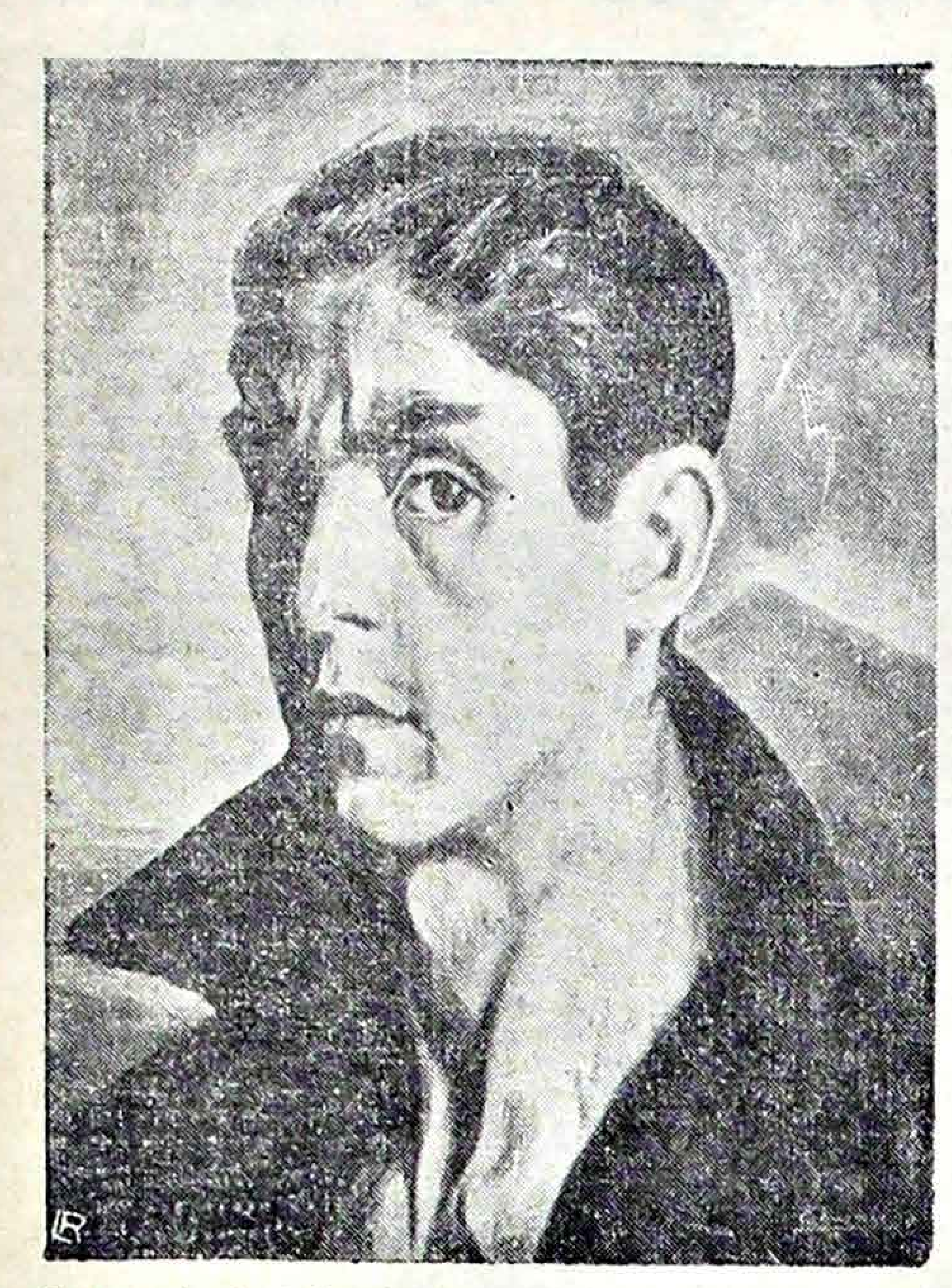
¡Cuántas evocaciones surgen ante su nombre! Quien de nosotros no recuerda con cariño o con gratitud, o con ambos sentimientos a la vez, a esa simpática entidad que es brazos abiertos y sonrisa amplia para todos los que acuden a ella.

En esta grata oportunidad recordaremos pues con cariño al Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y a nuestros buenos amigos: Alfredo Sánchez Bella, Alvarez Romero, Robles Piquer, Fraga Iribarme y tantos otros en quienes encontramos siempre afecto y sinceridad.

Para concluir este pequeño apunte evocador, os invito a brindar por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y por los buenos amigos que dejamos allí.

SANTIAGO SCHULTE ARANA.
La Paz, enero de 1953.

Cecilio Guzmán de Rojas



Cecilio Guzmán de Rojas muere en la ciudad de La Paz el 16 de febrero de 1950 en forma trágica y violenta; su muerte dejó la sana impresión de su obra fecunda que resulta para Bolivia un testimonio



de arte que enaltece el valor de un hombre que tuvo la experiencia de sus años y con ellos la experiencia de quien a sabido dar a su vida el verdadero don artístico; Guzmán de Rojas llegó a la cima de la gloria, su madurez tenía perspectiva de mu-



chos más aplausos del que aún se le ofrece cuando se recuerda a un maestro. De corazón noble, austero en su expresión real y grande en su simbolismo. Tenía por escuela la clásica aunque a veces se aventuraba en lo modernista. Guzmán de Rojas era un enamorado de su patria, tal es que un gran porcentaje de toda su obra estaba basado en motivos nacionales; las nieves eternas, choles en su danza de embriaguez, paisaje altiplánico o valluno, todo esto saltando a flor de tierra dentro de los límites que lo rodeaban. Pero no por esto dejó de aparecer en su obra extensa, cuadros de damas españolas, o pinturas que tenían un sabor a extranjería.

Hoy recordando otro aniversario de su fallecimiento reproducimos algunos de sus cuadros que son la expresión fiel de su arte.

O. Z. C.

UNA INNOVACION DE DOÑA MARIA GUERRERO

Buenos Aires, (Prensradio). Cuando asistimos a una función de teatro y al levantarse el telón se apagan las luces de la sala para que los espectadores puedan ver mejor, jamás imaginamos que en época no muy lejana no era así. Es más: nos resistimos a creer que, no hace tantos años, el público asistiera a funciones teatrales desde una sala completamente iluminada. ¿Cómo podían ver bien lo que ocurría en el escenario aquellos espectadores, si las luces de la sala disminuían los efectos del espectáculo, la percepción visual por no existir la diferencia que existe ahora?

La novedad fué introducida por la célebre actriz María Guerrero. El 27 de Octubre de 1900, al comenzar el siglo, fué ella quien dispuso mantener la sala del teatro a oscuras durante la representación, a fin de permitir la concentración del público hacia el escenario iluminado.

LA GRAN INCOGNITA DE UN CREADOR

Buenos Aires, (Prensradio). — El caso de Paul Cesanno ha sido verdaderamente ejemplar en la historia de la pintura moderna. Su extraño genio dejó de lado todas las posibilidades fáciles para lanzarse en un clima de soledad a la búsqueda de un ideal que tuviera profunda consistencia en el futuro del arte. Sus primeros cuadros, tildados de oscuros por los críticos, llamaron sin embargo la atención de aquel París que al comenzar el siglo se sentía agobiado por una pintura de salón, sin elementos vitales.

Cesanno trabajó con verdadero frenesí hasta imponerse con su vigorosa visión de las cosas y de los seres. Los jóvenes vieron en él al creador inédito. Pronto fué aclamado como el más profundo intérprete de la escuela "impresionista", aunque este privilegio muchas veces le fuera negado. El mismo Emilio Zola, al ver el rumbo que tomaba la pintura de Cezanno, su gran amigo, se sintió de pronto desorientado, al extremo de manifestar: "hasta aquí te he entendido: pero a no sé hacia dónde te diriges ni a qué conocimientos imposibles quieres llegar", Emilio Zola era franco. Pero Cuando Cezanno murió el 22 de octubre de 1906, su arte había trascendido a todas las fronteras. En ese punto ecuménico de la historia se esperaba a un gran amigo, al genial Emilio Zola, para darle una contestación. Cezanno había llegado con una idea universal del hombre con sus paisajes, con sus "naturalezas", creando un arte propio.

Charla Rotaria

Por
Ing. Juan Muñoz Reyes

He tenido oportunidad de asistir a dos reuniones del Rotary Club de Montevideo: la primera, invitado por don Luis Freccero, miembro de la Comisión de Asistencia; y la segunda, a invitación del Consejero de la Embajada Americana don Edward G. Trueblood, quien en su carrera diplomática tuvo su primer puesto en La Paz, hace ya algunos años; y vino por segunda vez en la Misión Bogan. Buen amigo de Bolivia conserva gratos recuerdos de las relaciones que dejó aquí.

Solicité la palabra para saludar al Club anfitrión en nombre del nuestro, haciendo resaltar el recuerdo que teníamos en La Paz de los rotarios uruguayos: don Heriberto Coates que vino a visitarnos a poco de nuestra fundación; y del Ing. Doato Gaminara, ex Vicepresidente de Rotary International, quien tuvo la iniciativa para la reunión en Buenos Aires de rotarios bolivianos, paraguayos, argentinos y uruguayos, bajo la presidencia del prestigioso Dr. Ceballos, presidente del R. C. de Buenos Aires con el objeto de mejorar las condiciones de los prisioneros cuando el conflicto del Chaco. Los buenos resultados obtenidos en dicha conferencia tuvieron resonancia en el mundo rotario.

Expresé también que los bolivianos, sin distinción partidaria, teníamos gratitud para las personalidades uruguayas que toda justicia y valor civil, habían abogado, en diversas ocasiones, en favor de la tesis boliviana de salida al Pacífico con puerto propio.

El presidente don Domingo Prat agradeció con expresivas frases el saludo que le presenté y me he encomendado el retribuirlo.

El Rotary Club de Montevideo, que es el primero que se fundó en Sudamérica, cuenta con 170 socios y está integrado por miembros que representan las principales actividades de la capital y que haría honor a cualquier club rotario. Basta leer su magnífica REVISTA para apreciar el valor intelectual de sus componentes, en sus conferencias y charlas.

En la primera reunión a la que asistí habló el rotario don Eduardo J. Couture, notable jurista, profesor de derecho reputado orador, con motivo de conmemorarse el séptimo aniversario de las Naciones Unidas.

La conceptuosa conferencia de don Eduardo, con profundos conocimientos de la materia, en elegante y sencillo estilo, impresionó a los concurrentes, no sólo por la descripción acerca de la historia y constitución de la ONU, sino por su contenido filosófico y jurídico. El presidente Prat al felicitar al Dr. Couture, dijo que su discurso era el mejor homenaje que el Club ha podido rendir a las Naciones Unidas.

En la segunda reunión tuvo la palabra el Dr. Roberto Velasco Lombardini, sobre el tema: "TABACO Y CORAZON". Habló con absoluto conocimiento de la materia y al alcance de los oyentes. En resumen dijo: que el uso moderado del tabaco no es dañino; lo que hace mal es el abuso; pero, que deben abstenerse de fumarlo los que padecen de una determinada enfermedad orgánica al corazón. El Dr. Velasco es reputado como uno de los eminentes médicos cardiólogos, habiendo sido muy elogiado en el último Congreso de Cardiología realizado en Buenos Aires. Amigo y colega de nuestro compañero el Dr. Granado trajgo afectuosos saludos para él.

* * *

Pasaré ahora a exponerles mis impresiones sobre Montevideo, la atrayente y bella capital que se extiende sobre el Río de la Plata y el Atlántico: donde se respira un aire de mar que aspiran con deleite los pulmones y donde el ambiente tranquilo conforta el espíritu.

La población está dentro del millón de habitantes, en su mayoría blancos, resultado del cruzamiento de inmigrantes españoles, franceses e italianos venidos principalmente en el siglo XIX, con los naturales del país. Todos hablan castellano y la gente obrera lee y escribe, en su mayoría.

Esta fusión de razas latinas y un clima benigno ha dado origen a la belleza proverbial de las uruguayas que son admiradas por todos los visitantes.

La edificación está creciendo para arriba, a razón de que puede extenderse en la planicie. Hay numerosos edificios de más de 14 pisos, construídos de cemento armado, siguen construyendo otros muchos y sin embargo hay carencia de departamentos. Es que en Montevideo como en otras capitales, se concentra la gente de los alrededores y se trasladan para radicarse los vecinos de otros departamentos o provincias. Además, continúa la inmigración. Su población es la tercera parte del total de la República Oriental.

Conocí Montevideo en 1914 y después he pasado en 1927 y 1930. Desde entonces el tránsito ha aumentado en proporción sorprendente, pero no es ordenado y faltan lugares de estacionamiento. Es verdad que este problema de difícil solución, es común en todas las capitales modernas. Circulan lujosos automóviles de todas las marcas. Predominan los americanos. Poseen numerosos autobuses, nuevos y usados. Está fijo el número de personas que pueden caber en cada vehículo, pero siempre viajan más del doble. Tan difícil es subir a un autobús como ... También tienen servicio de tranvías eléctricos, pero el material es anticuado e incómodo.

Recién se han instalado las señales luminosas (semáforos) en la Avenida 18 de Julio, que es una de las principales. Los peatones son tan indisciplinados como entre nosotros y las autoridades de tránsito luchan todos los días para enseñarles a cruzar por las esquinas.

Para descongestionar el tránsito se proyecta un ferrocarril eléctrico subterráneo, que llegará a costar algo como 150 millones de dólares. No creo que se lleve a cabo este proyecto que resolvería por poco tiempo y en sólo una sección de la ciudad el inconveniente de la congestión. Más valdría con esos millones, ensanchar poco a poco las calles antiguas y abrir nuevas avenidas diagonales en la zona del centro.

Hay varios, extensos y bien arbolados parques y prados, que son los pulmones de la ciudad. La mayor parte de las avenidas y calles tienen árboles que embellecen la capital y dan sombra en el verano. Recorriéndoles me venía a la memoria Washington.

Son famosas en todo el mundo las playas de Montevideo y hay razón para ello. Se extienden en muchos kilómetros contorneadas por una rambla bien pavimentada.

El Club de Golf está ubicado en un hermoso parque municipal que se interna en el mar al sur del Boulevard Artigas. Nuestros compañeros golfistas disfrutarían allí de un campo bien cuidado y gozarían de bellos paisajes en el recorrido de los hoyos. El Casino muy bien atendido.

Monumentos en mármol y bronce están situados en los diversos parques de la ciudad. Dos llaman la atención de los turistas: el monumento a la Carreta y el dedicado a las antiguas Diligencias. Son inmensos bronces artísticos muy conocidos y elogiados por los entendidos. Su autor, el renombrado escultor Belloni, es rotario, asiduo asistente a las reuniones y se destaca en su asiento por su venerable barba blanca de apóstol.

La Universidad de Montevideo cuenta con todas las facultades y con edificios propios. Las de Ingenieros y de Arquitectos están instaladas en hermosos y amplios edificios.

Asistí a un almuerzo en que se celebraba el sexagésimo aniversario de la fundación de la Facultad de Ingenieros Civiles y al mismo tiempo se rendía homenaje al Ing. Serrato, de 84 años de edad, ex Presidente de la República y uno de los primeros diplomados en dicha facultad. Cuado le expresé mi congratulación por el merecido homenaje que le hacían sus colegas y conciudadanos, y le dije que yo era también el Decano de los ingenieros de Bolivia, que ya había cumplido los 57 años de diplomado y los 80 de edad, me contestó agradeciéndome, y me dijo: "no haga Ud. caso de los que hablan de mis 84 años, son voces que hacen correr mis enemigos políticos". El discurso que pronunció el Ing. Serrato fué muy bueno. Hizo un resumen de toda la obra efectuada por los ingenieros uruguayos por el progreso del país. El Uruguay cuenta con un sobresaliente cuerpo de ingenieros recibidos en su facultad.

Además de las diversas facultades, cuenta Montevideo: con centros culturales; establecimientos y colegios públicos y particulares de instrucción media; varias bibliotecas y salones de lectura.

Entre los Museos: hay el Pedagógico; el de Historia Natural; el Histórico y el Municipal. El de Bellas Artes está clausurado por reconstrucción del edificio. Habría deseado apreciar a los pintores uruguayos, entre los que sobresale Juan Manuel Blanes, autor de muchos cuadros históricos que los he visto en otras salas.

Hay varios teatros y cinemas en todos los barrios. En el Teatro Solís, que es Municipal y con amplia sala, actúan en él compañías de ópera y zarzuelas; se dan conciertos por la orquesta sinfónica de la capital y actúan artistas uruguayos y extranjeros, pianistas y cantantes. La estación oficial de radio transmite al público estos conciertos.

El comercio, en general es muy surtido. Hay grandes almacenes y tiendas con todo género de artículos. Famosas joyerías que son una permanente tentación para las señoras. Bazares donde se pueden admirar pinturas al óleo y acuarelas, antiguas y modernas. Marfiles europeos y orientales. Porcelanas de todos los estilos y cristalería de baccarat y Bohemia. Hay verdaderas maravillas pero a precios subidos. En proporción al número de habitantes, tengo la impresión que el comercio de Montevideo es en la actualidad, superior al de Buenos Aires.

Para nosotros, teniendo en cuenta la humillante depreciación de nuestra moneda, la vida resulta allí más del doble del costo en La Paz. El término medio del valor del dólar en los meses de mi estadía, ha sido de $ 2.60 uruguayos. Y nuestro boliviano con relación al peso uruguayo era de Bs. 12.0 a uno.

Entre tanto allí se consideran en plena inflación. ¿Qué dirían de lo nuestro? Esto demuestra que nadie está contento con lo que tiene.

Visité una exposición de ganado vacuno y lanar. Habían hermosos ejemplares de las razas más finas y puras. La ganadería es el principal factor de la riqueza uruguaya. Sus principales productos de exportación son: la carne y la lana. Asistí al remate de los novillos, ninguno se remató en menos de medio millón de bolivianos. Los corderos pasaban de Bs. 100.000.

La mantequilla es de primera clase, sin mezcla de sebo como la exportada de la Argentina. Puedo asegurar que elaboran por lo menos diez clases de quesos, unos mejor que otros.

El pueblo se alimenta bien a base de carne y de pastas de harina al gusto italiano. Me llamó la atención cómo los obreros de las edificaciones, tenían su parrilla lista para preparar su asado a las doce, hora del descanso.

En el ramo de hospitales, cuentan con diversos, bien instalados y buena atención. El cuerpo médico uruguayo es reputado como uno de los mejores de Sudamérica. Está en construcción un Hospital Policlínico, que será uno de los más grandes en el mundo.

Por lo que he descrito al correr de la pluma, se ve que Montevideo es una bella capital moderna, que cuenta con todo género de servicios y de comodidades, y donde se puede vivir con tranquilidad y holgura. Hoteles para todas las posibilidades. Lujosos Casinos.

Pero lo que más vale y mejor se puede apreciar en la capital uruguaya, es la libertad en que viven sus pobladores, rodeados de todo género de garantías dentro de una verdadera democracia. Basta leer sus diarios para apreciar cómo la libertad de opinión, está sólidamente afianzada. Las controversias políticas se ventilan en la prensa diaria y los lectores pueden juzgar quién tiene razón. Los directores y redactores de los diarios, son generalmente personajes políticos y personas de gran erudición. He leído editoriales que podían servir de lecciones en los temas tratados.

El gobierno que rige el Uruguay está compuesto por un Consejo de varios miembros, que elige su presidente. La forman elementos de dos de los principales partidos. Este sistema, que lo tiene Suiza, se ha formado por segunda vez, después de algunos gobiernos presidenciales. La oposición tiene gran influencia para modificar algunos actos del gobierno.

No quiero alargar más esta charla, pero, sí deseo recomendar a mis compañeros rotarios que cuando quieran y puedan pasar unas vacaciones tranquilas, agradables y gozando de plena libertad, admirando bellos paisajes y rodeados de todo género de comodidades, vayan a Montevideo.

La Paz, Diciembre de 1952.

OBREROS



Alfredo Aliaga Santos, pintor chileno que se encuentra en nuestras latitudes representa un valor fecundo dentro del arte de su patria. Editorial Zig-Zag al referirse al indicado artista dice: "Aliaga tiene condiciones de pintor y su experiencia le ha hecho muy bien. También se ve en su obra una imaginación de color y capacidad creadora legítima para unir los elementos. Su técnica es sólida y consecuente. Aliaga Santo trata los grises con mucho refinamiento y sentido de unidad".

A. Goldschmidt.

En idéntica forma Richrat Brunet destacada personalidad artística dijo:

"No dudo que Aliaga irá muy lejos porque posee cualidades innatas".

Reproducimos en la presente edición un cuadro que servirá para reconocer en él a un pintor de forma y de cualidades inherentes.

DON ZOILO FLORES

Una de las actitudes más francas, durante el desarrollo histórico de la vida institucional del país, desde los albores de la independencia hasta nuestros días fué la iniciación de la masonería en Bolivia, que tuvo un franco resurgimiento en diversas etapas históricas, en forma que tenga una benevolente acogida de parte de aquellos elementos que simpatizaban con esta institución. Nuestra intención es solamete hacer conocer, la decidida acción firme de uno de sus grandes luchadores, como es don Zoilo Flores, allá por los años de 1884 y 1885 o sea durante el gobierno de don Gregorio Pacheco.

En esta época, Zoilo Flores ha actuado decididamente, por la imposición del masonismo en Bolivia, exclusivamente en esta ciudad, entre la juventud y algunos intelectuales.

Entonces, o fué raro, que la masonería, haya tenido una fácil aceptación en Bolivia. Si precisamente, formaban parte de las filas del masonismo, hombres influyentes o como conductores de la nacionalidad, como el Libertador Bolívar, el Mariscal Sucre posteriormente, los escritores José Rosendo Gutiérrez, José Vicente Ochoa, Nicolás Acosta, el mismo Mariscal Andrés de Santa Cruz y tantos otros elementos, sobresalientes en los anales científicos o literarios del país.

La gestión de la masonería germinó exclusivamete, con la actitud del Mariscal Santa Cruz, tomando parte en la "Logia Política de la Independencia Peruana", que fué fundada el 11 de abril de 1829, en la ciudad de Arequipa. Como la finalidad de Santa Cruz, era la de crear otra similar y dependiente de aquella, en esta ciudad, no pudo conseguirlo, por tropezar con serias dificultades. Luego, fué reiniciada por don José Rosendo Gutiérrez, el año 1876, logia que duró muy poco tiempo. Finalmente, en el año de 1884, don Zoilo Flores, fué el que fundó la Logia masónica de esta ciudad. Esta logia a la vez dependiente de la central de Lima, llevó el nombre de "Obreros del Porvenir Nº 16", cuyo venerable maestro fué Zoilo Flores y hermanos: José Vicente Ochoa, Nicolás Acosta, José María Lanza, José Manuel Pando, Claudio Pinilla, Ezequiel Zalles, Nicanor Gamarra, Ramón Rosquellas, Isauro B. Cortés, Carlos G. Amézaga y Andrés Cueto, secretario. Alcanzando a 46, los adherentes a esta logia.

El local donde se inauguró su primera sesión estuvo situado en la calle Sucre, frente al cuartel del regimiento de infantería, Batallón Colorados, poco después ocupado por la Región Militar. Su primera tenida fué de carácter público y se realizó el 24 de junio no de 1885. Con este hecho se dió lugar a la solemne celebración de sus labores. Hicieron uso de la palabra, el venerable maestro Zoilo Flores y algunos Hermanos que explicaron las finalidades de la institución masónica. El discurso de inauguración pronunciado por el presidente, se registra en el periódico "El Comercio" Nº 1514, de fecha 5 de julio de 1885. Actualmente se encuentra en los archivos de la Biblioteca Municipal de esta capital.

Con el prestigio de la logia local se encomendó, la fundación de otras similares en las ciudades de Sucre y Oruro, con los nombres de "Trabajo y Honradez Nº 17" y "Acción y Libertad Nº 18", respectivamente. La masonería estuvo extendiéndose en algunas ciudades del interior. Pero, en nuestra ciudad se tuvo que habérselas, frente a la lucha abierta y enérgica de varios caballeros y periodistas y como de la misma Diócesis de La Paz, cuyo Obispo, era el fogoso orador Mons. Juan de Dios Bosque, el jesuíta Gabín Astreín y el pueblo que era y que es esecialmente católico. Por entonces llegaron a sostenerse varias polémicas en pro y en contra. Tomaron parte los periodistas Aurelio Beltrán, José Santos Machicado, que defendían estos, desde las columnas de "El Comercio", "El Siglo Industrial" y "El Progreso, el establecimiento de la masonería en La Paz. Como decíamos, la lucha doctrinal llegó hasta culminar, con la intervención de las sociedades netamente religiosas y de agrupaciones de señoras, caballeros y el pueblo en general. En esta dura brega tuvo qu etomar parte el descollante escritor Zoilo Flores, defendiendo ardientemente, con peligro de su vida misma, los fundamentos de la masonería.

MIGUEL T. CARVAJAL